

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28			

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

IMP. LA NACION

LOTERIA

ENERO DE 1951

—Nº 116

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Pliego de recomendaciones hace la Asociación Médica sobre el Polio

La Asociación Médica Nacional, por conducto del Presidente de la misma, doctor Antonio González Revilla, ha dirigido al director del Departamento de Salud Pública, un pliego de recomendaciones de gran trascendencia en relación con la epidemia de poliomielitis.

Por considerarla de interés para nuestros lectores, publicamos a continuación esa nota.

"Enero 16 de 1951.

Sr. Dr.

Roberto Sandoval,

Director del Departamento

de Salud Pública.

E.S.D.

Estimado Sr. Director:

En sesión extraordinaria de la Asociación Médica Nacional de la República de Panamá que me digno en presidir y que fue convocada especialmente para resolver de manera clara y definitiva la línea de conducta a seguir por dicha Asociación ante la actual epidemia de Poliomielitis, se resolvió en forma unánime, hacer por su intermedio al gobierno nacional las siguientes recomendaciones, las cuales nos permitimos someter a su consideración, en la seguridad de que serán apreciadas como una contribución amplia y sincera de esta institución médica, interesada como está en cooperar en todos los problemas de salud pública del país.

Las recomendaciones son las siguientes:

1. Nombramiento de una Comisión Oficial para el control de la Poliomielitis, integrada por médicos —no menos de tres y no más de cinco— que tendrá a su cargo la responsabilidad médico-administrativa general del problema y que como tal, sea el órgano responsable ante ese Departamento de todas las fases del mismo.
 - a) Que se haga compulsivo el reporte médico de todo caso de Poliomielitis al Departamento de Salud Pública, por el Médico o la Institución que atiende el caso, a la mayor brevedad posible, para permitir la administración epidemiológica en cada caso. Una diferenciación clara debe establecerse entre los casos paralíticos y los no paralíticos.
 - b) Que se mejore la potencialidad asistencial del Hospital Santo Tomás, tanto en cantidad como en calidad (número de camas, enfermeras, equipo, material, etc.) para la mejor atención de los casos paralíticos actuales y los que puedan presentarse, ya que es recomendable siempre la hospitalización de cada caso paralítico cuando en el hogar no existen las facilidades de aislamiento y tratamiento higiénico recomendables.
2. Nombramiento de un Cuerpo Médico de Diagnóstico y Tratamiento, con sede en el Hospital Santo Tomás, integrado por un Neurólogo, dos Pediatras, un Ortopeda y un Epidemiólogo o especialista en Enfermedades Infecciosas, para que tenga a su cargo la responsabilidad directa de todos los aspectos de diagnóstico y tratamiento de los casos, de tal manera que se establezcan criterios básicos de diagnóstico y tratamiento, a base de los más efectivos y modernos métodos.
3. Centralizar la campaña educativa sobre la Poliomielitis en la Sección de Bio-Estadística y Educación Sanitaria de ese Departamento por medio de panfletos instructivos, carteles, la radio, películas u otros medios eficaces, evitando, hasta donde sea posible, el aumentar o contribuir a fomentar la alarma entre el público. Es necesario que se prohíba la publicación en los periódicos de toda información sobre esta enfermedad y el progreso de la epidemia, que no emane de manera oficial de ese Departamento o de las Comisiones. La Sección de Bio-Estadística y Educación Sanitaria debe estar asesorada por la Comisión Oficial que ese recomienda en el punto 1o.
4. Hacer compulsivas las órdenes que ese Departamento dicte y haya dictado como medidas tendientes a erradicar el progreso de la epidemia, responsabilizando de manera especial a los padres de familia del cumplimiento de dichas medidas compulsivas.
5. Las recomendaciones formuladas por la Conferencia Nacional sobre el control de la Poliomielitis, que tuvo lugar en Ann Arbor, Michigan, U.S.A., en Junio de 1949, deben servir de pauta a la Comisión Médica para el control de la Poliomielitis, en el establecimiento de las prácticas a seguir en nuestro país. Basada en esas recomendaciones, la Asociación Médica Nacional de la República de Panamá, considera convenientes las siguientes medidas de orden general:
 - a) Que se haga compulsivo el reporte médico de todo caso de Poliomielitis al Departamento de Salud Pública, por el Médico o la Institución que atiende el caso, a la mayor brevedad posible, para permitir la administración epidemiológica en cada caso. Una diferenciación clara debe establecerse entre los casos paralíticos y los no paralíticos.
 - b) Que se mejore la potencialidad asistencial del Hospital Santo Tomás, tanto en cantidad como en calidad (número de camas, enfermeras, equipo, material, etc.) para la mejor atención de los casos paralíticos actuales y los que puedan presentarse, ya que es recomendable siempre la hospitalización de cada caso paralítico cuando en el hogar no existen las facilidades de aislamiento y tratamiento higiénico recomendables.

(Pasa a la 3a. pagina de portada)

LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

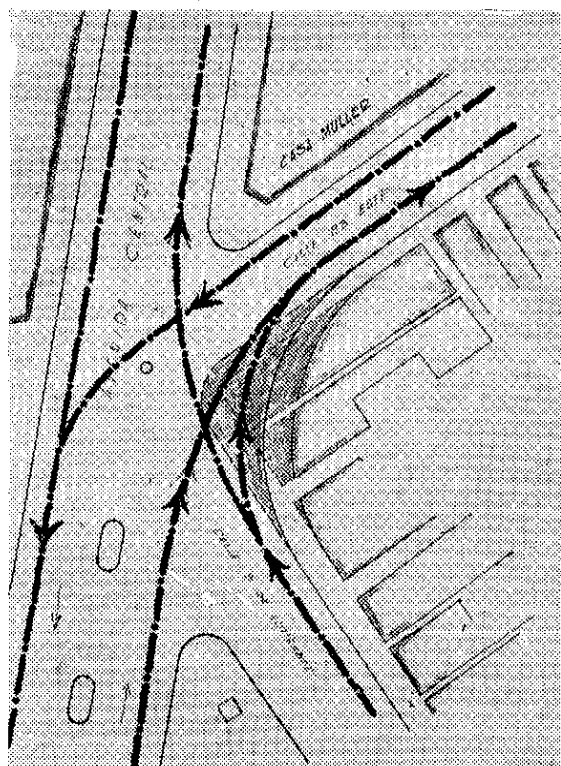
DIRECTOR: RICARDO A. LINCE

REDACTORA: NELLY E. RICHARD

SUMARIO:

	PAGINA
NOTA EDITORIAL.....	3
PIRATERIA EN PANAMA.....	4-5-6
Por E. de J. Castillero.	
CAUSAS DE FRACASOS Y NECESIDADES DE ESTUDIAR EL NIÑO.....	7-8
Por Libertaria G. de Cohen.	
UNA VACUNA PARA DETENER LA INFECCION DE LA POLIOMIELITIS.....	9-10
EL TAMBORITO.....	11-14
ES ESQUIZOFRENICO EL ARTE MODERNO?.....	15-19
LA LUCHA POR EL DOMINIO DEL PACIFICO.....	20-24
Por el General Domingo Espinel.	
DIRECCION DESCONOCIDA.....	25-26
Por Hernando Téllez.	
EL ARTE DE ESCRIBIR CUENTOS.....	27-28
Por Gregorio Marañón.	
TEORIA DE LA DEMOCRACIA.....	29-30
Por José Antonio Moncada Luna.	
LA ACADEMIA Y LA VIDA.....	31
Por Germán Arciniegas.	
ALAMBRADAS INVISIBLES.....	32
Por Guillermo Díaz Plaja.	

El Problema del Tránsito



Proyecto de corte de la esquina de la Calle 23 Este Bis y 3 de Noviembre, que está siendo estudiado por el Ministerio de Obras Públicas para resolver en parte los problemas que las angostas calles de la capital presentan al inmenso tránsito de vehículos. Este proyecto comenzaría a realizarse apenas la Asamblea Nacional apruebe el proyecto de Ley sobre líneas de construcción.

Nota Editorial

MEDIDAS CONTRA EL POLIO

A solicitud de las autoridades sanitarias, el señor Alcalde del Distrito ha ordenado la suspensión de todas las actividades carnalescas, con el objeto de impedir que la aglomeración de personas en las calles y en los sitios de diversiones facilite y aumente la propagación del terrible flagelo de la "poliomielitis". Las autoridades médicas consideran que la agitación excesiva, el sudor y la aglomeración de las gentes, facilitan la propagación del mal y de allí que hayan decidido sacrificar una de las más alegres tradiciones de nuestro pueblo, en beneficio de la salud de la comunidad.

Nosotros creemos en la bondad de la medida apuntada. Y creemos, igualmente, que es deber de las autoridades adoptar toda clase de medidas que se consideren necesarias para proteger la salud de los asociados, aunque para ello haya que sacrificar determinados intereses y aunque a tales medidas se opongan los mismos que por ellas resulten beneficiados. De allí que estimemos necesario que las autoridades sanitarias, administrativas y educativas, complementen las decisiones apuntadas, con explicaciones adecuadas para que la gente comprenda la razón de ellas y preste su cooperación para que resulten efectivas y provechosas.

Entre nosotros, la aparición de la peste en esta ocasión se ha distinguido por su persistencia y por la firmeza con que se está extendiendo. El número de los afectados aumenta sin cesar y conserva un ritmo de tres o cuatro casos diarios. Es decir que, si no se logra controlar el mal, pronto tendremos un número abrumador de ellos y el polio se convertirá en una amenaza para la existencia misma de la nación.

Nuestro pueblo, sin embargo, no lo ha comprendido así. De allí que los consejos y los avisos que han hecho circular las autoridades, no hayan sido atendidos por la gente. Especialmente las clases pobres, las que viven hacinadas en las casas de inquilinato, las que carecen de la cultura higiénica que reclama la vida moderna, los que no tienen facilidades para nutrir su organismo en forma adecuada, están haciendo caso omiso de las recomendaciones de las autoridades, unos porque no comprenden su importancia y otros porque no están en condiciones de hacerlo, ya sea por dificultades materiales o por simple ignorancia.

De allí que nos parezca oportuna la recomendación hecha por importantes sectores de la opinión pública en el sentido de que se proceda a la organización de brigadas sanitarias, integradas por enfermeras, médicos, maestros, profesores, estudiantes y miembros de asociaciones cívicas y culturales, con el objeto de visitar los barrios pobres y dar en cada casa, en cada cuarto, las instrucciones que se consideren necesarias para evitar, hasta donde sea posible, el azote de la terrible enfermedad. Creemos que la dirección de Salud Pública debe acoger la sugerencia y hacer un llamado general para formar, con voluntarios, las brigadas sanitarias aludidas y tratar de lograr, con esta nueva fase de la lucha contra el polio, los resultados que todos deseamos, para evitar que continúe aumentando en intensidad el avance del terrible flagelo.

PIRATERIA EN PANAMA

1572-1597

Por ERNESTO J. CASTILLERO R.

1572 Desde antes de 1572 algunos barcos ingleses y franceses en ejercicio del corso autorizado por sus respectivos gobiernos, merodeaban por la desembocadura del río Chagres apresando los navíos españoles que hacían el comercio con los colonos del Istmo, pero no fue hasta en la noche del 9 de julio de dicho año cuando el corsario inglés. (1) Francisco Drake, que comandaba los buques *Planché* y *Swam*, atacó directamente la ciudad de Nombre de Dios, que era entonces el principal puerto istmeño sobre el mar Caribe, sufriendo sin embargo, un rudo revés al ser rechazado por los vecinos de la población.

Drake llegó a penetrar hasta el mercado donde fue herido, teniendo que abandonar la lucha en brazos de sus soldados. En tales condiciones se vió en la apremiante necesidad de lanzarse al mar

y ganar sus barcos a nado. El sobrehumano esfuerzo le salvó la vida. Pero la pena de la derrota no lo escarmentó al futuro célebre Capitán de corsarios, quien el siguiente año retornó al Istmo para atacar y destruir el puerto fluvial de Cruces, sobre el río Chagres, el 31 de enero de 1573, donde tuvo la fortuna de interceptar un cargamento cuantioso del tesoro que era conducido desde el Perú para España.

Desde uno de los cerros que rodean a Cruces, Drake, trepado en un árbol vió en lejanía el mar del Sur y al vislumbrar por encima de los montes las cúpulas de las torres de Panamá, se propuso volver en ocasión futura, para conquistar la apetecida, próspera ciudad. Aún más: se dice que en acto de temeraria audacia penetró de noche en ella para estudiar su situación. Nadie notó su presencia

porque hablaba correctamente el español—que aprendió en Madrid, donde vivió algún tiempo como pa- je de la Duquesa de Feria—, y es- taba disfrazado, lo que le facilitó sus indagaciones. Así pudo averiguar el despacho del tesoro real para Cruces, del cual, como dijimos, se apoderó. Eran cientos de miles de pesos en barras de oro y plata conducidos por 200 mulas de carga.

Asegura la leyenda que Drake no pudo conducir a sus barcos todo aquel rico botín, parte del cual dejó enterrado junto a un arroyo, y

El problema del transporte por tierra hasta su buque que había quedado varado en el Mar Caribe, fue la pérdida de Oxenham porque sus subalternos se negaron a hacer la conducción si antes no repartía lo robado. Entonces se internó con algunos marinos en la montaña en busca de negros cimarrones que hiciesen el trabajo de la carga, y mientras, ocultó el tesoro en una ranchara de tierra adentro.

Entre tanto, noticiosas las autoridades de Panamá de la pérdida del tesoro, despacharon una comisión de cien hombres bajo el mando de Juan de Ortega en persecución de los piratas. Guiados por las plumas de aves cazadas por éstos para alimentarse, los españoles dieron con el escondite y rescataron el botín. Mas informado Oxenham de su pérdida

El "Dragón del Mar" inicia sus ataques contra Nombre de Dios. El tesoro de Drake en Cruces no ha sido sacado aún. El fracaso de Oxenham en el Pacífico. La Inquisición de Lima lleva a la hoguera al pirata. Es arrojado "El Dragón, en una caja de plomo en las aguas de Portobelo.

como en 1508, cuando regresó al Istmo no le fue fácil desenterrarlo, todavía está oculto en un punto de la montaña que sólo él sabía.

o o o

1575 Complacido con el éxito de su jefe, el Capitán Drake, en esta segunda incursión al Istmo, Juan Oxenham, que acompañó a los corsarios en ella, concibió el proyecto de adelantársele en la toma de Panamá, a cuyo efecto fletó y

armó con cañones un barco con el cual se dirigió al Darién del norte en 1575. Varó la embarcación en la costa de San Blas, y atravesando el Istmo, construyó cerca del mar del Sur una espaciosa piragua que utilizó en excursiones piráticas por el Archipiélago de las Perlas, con tanto provecho, que logró sorprender el galeón del Perú lo capturó haciéndose dueño de 60.000 doblones de

una hoguera.

El Presidente de Panamá, mientras estos sucesos tenían lugar en el Darién, había despachado dos otras comisiones en persecución de los ingleses: una por el Atlántico que encontró el buque escondido por Oxenham en la costa y lo destruyó, y la otra por el Pacífico en refuerzo de una expedición de auxilio enviada por el Virrey del Perú. Estas sorprendieron y abatieron a los filibusteros, y los que no perecieron en la refriega, cayeron prisioneros junto con el tesoro. En Panamá pagaron con el suplicio sus crímenes y piratería casi todos, pero el jefe Oxenham fue conducido al Perú, donde el Tribunal de la Inquisición le levantó un juicio y le condenó a muerte. En la plaza de Lima fue quemado en

1580 Un pirata francés, conocido con el nombre del Capitán Silvestre, penetró por la región norte de Veraguas hasta el centro minero de Concepción, que saqueó haciendo un acopio de esclavos que allí trabajaban en la extracción del oro. Silvestre se conformó con ese botín y no participó en otra incursión.

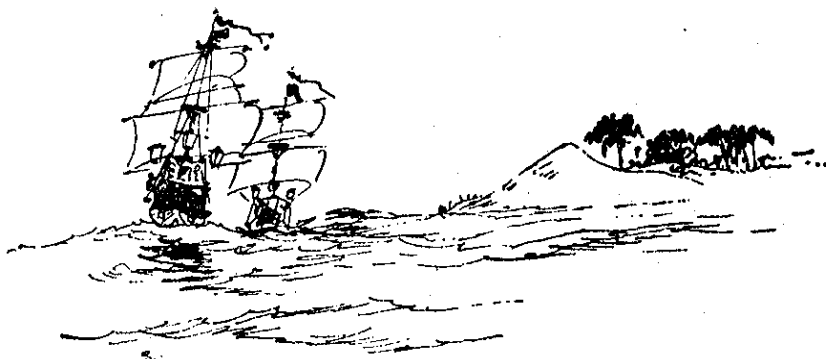
o o o

1596 Con la visión deslumbradora de la ciudad de Panamá, el corsario Sir Francisco Drake, ya armado Caballero por la Reina Isabel de Inglaterra, llamado por los españoles "El Dragón del Mar", se preparó en 1596 con una numerosa flota de combate para conquistar la capital de Tierra Firme, pretendiendo para su propósito atravesar el Istmo, como lo hizo posteriormente Enrique Morgan.

El 27 de diciembre de 1596 atacó y tomó a Nombre de Dios. Sus habitantes prevenidos, tras grave resistencia, escaparon a los montes llevándose sus haberes, y por eso no hallaron los filibusteros ni fuerte oposición ni botín que robar. Bajo la pila bautismal, que fue removida porque su artística labor gustó a los asaltantes, quienes pretendieron llevarla abordo, fueron encontrados dos grandes barras de plata, escondidas allí, por creerlo lugar seguro, por el cura de la iglesia. ¡Pobre botín, por cierto!

Cuéntase en las "Noticias Históricas" (2) que los de Drake sorprendieron en una casa a una mujer que estaba cuidando a su padre y a su marido, quienes por encontrarse enfermos no habían podido huir como los otros de la población. Entraron los invasores exigiendo dinero, mas como la señora les asegurase no tenerlo, sacaron a los enfermos de sus camas y los ataron en el patio a un árbol, obligando a la atribulada mujer a hacerles comida por estar muy hambriados. Satisfecho el apetito, y no teniendo otra cosa qué hacer, los bucaneros se dedicaron a la bebida, con lo que se embriagaron y se echaron a dormir, lo cual visto por la mujer, desató a los dos hombres y entre los tres, antes de emprender la fuga, pegaron fuego a su hogar donde dormían doce ingleses borrachos, que perecieron carbonizados.

Así mismo se cuenta que la esposa del sacristán, abandonada por



éste en su fuga, fue apresada por y resuelto general español que les unos bucaneros, quienes no habiendo otra cosa que quitarle, porque no encontraron en su morada nada de valor, se conformaron con desvestirla del traje, permitiéndole conservar sus ropas interiores. Pero fue su desgracia que otros desalmados vinieran detrás y apeteciendo las humildes prendas que le habían quedado, la despojaron de ellas dejándola como había venido al mundo. Un tercer grupo llegó a continuación y no hallando nada de qué privar a la pobre mujer que se moría de vergüenza, pretendieron llevarle una vieja esclava, a lo que la dolorida y apenada sacristana, bañada en lágrimas y con insistentes requiebros, puesta de rodillas suplicó a sus despiadados ofensores que le dejaran la sirvienta, pues era lo único que tenía. Compadecidos aquellos de sus lágrimas, accedieron al ruego, pero desnudaron también a la negra, llevándose la ropa. Así ama y esclava quedaron en cueros, pero salvaron la vida.

Despojada la iglesia en lo que de valor había, los bucaneros se dedicaron a hacer destrozos en ella, rompiendo retablos y decapitando imágenes, y cargando para sus buques las campanas.

Como las autoridades españolas se internaron por el montañoso camino de Panamá, Drake envió tras de ellas a su lugarteniente Sir Thomas Baskerville con órdenes de seguir hasta la capital del Reino por tierra, mientras él se dirigía al mismo punto remontando el río Chagres. Su propósito era tomarse la ciudad de Panamá, lo que era su mayor ilusión, pero ambos tuvieron frente a sí a un estratega

La expedición de Baskerville fue de lo más desventurada y catastrófica. En la montaña de Capireja lograron las fuerzas reales oponerle una tenaz resistencia. La lucha fue enconadísima. En ella los ingleses perdieron a algunos de sus mejores capitanes, entre ellos un hermano del Comandante, y más de 350 soldados, contando los muertos y los heridos. La derrota fue completa y Sir Thomas Baskerville con su tropa diezmada por las armas de los españoles y la contagiosa disentería, cansada, con los pies desollados, hambrienta y poseída del gran desánimo que le produjo el desastre, tuvo que volverse a la costa para unirse a su jefe y hacerle conocer su fracaso.

El Capitán Tomás Maynardo participante de la frustrada empresa, en su relación de estos sucesos que años más tarde publicó, atribuye el desastre de los bucaneros al hecho de que se les mojara la pólvora en el paso de los ríos salidos de madre y a causa del mucho llover en la montaña, amén del hambre que los acosó, pues no contaban con bastante vituallas para alimentarse como lo necesitaban, a lo que se agregó la enfermedad. "Nuestros estómagos hambrientos —dice— nos habían debilitado, por lo cual el Comandante decidió regresar". "Cuando el General Drake se enteró de nuestro regreso—añade— salió en persona a nuestro encuentro y ancló con la flota en

el río Chagres. Como él había puesto todas sus esperanzas en aquella plaza de Panamá con sus tesoros, esperanzas que se habían ya disipado por nuestra mala fortuna, era el momento supremo de señalar otro rumbo. El día 4 de enero convocó una reunión para aconsejarse de nosotros". (3)

Nombre de Dios fue incendiado por orden de Drake y hundidos los barcos que había en su puerto como gesto de venganza, no sin haber colectado antes mediante intimidación y violencias a los vecinos que imprudentemente habían regresado a la población, de plata y algo de oro; ridículo producto de una tan gran empresa para un capitán tan célebre ya en el mundo por su hazaña de darle la vuelta a la tierra, lo que le hizo merecedor a un título de nobleza inglesa y a un universal renombre como navegante.

Sacrificada sin gloria ni prove-

cho la ciudad istmeña, la flota de Drake levó anclas el 15 de enero de 1596 y se encaminó a Centro América, pero a fines del mes estuvo de regreso, arrastrada por las corrientes, en las aguas istmeñas, estacionándose en la bahía de Portobelo, donde su temido Almirante, contagiado con la disentería que diezma a los marinos, enfermó de gravedad también.

Algunos cronistas afirman, entre ellos Fray Pedro Simón, que el jefe bucanero fue envenenado por un grupo de conspiradores de su misma tripulación, disgustado por su último e irreparable fracaso, precipitando así por días, tal vez por horas, su funesto y trágico final. Expiró el 28 de enero (4) y metido su cuerpo en una caja de plomo, fue arrojado al océano frente a la bahía de Portobelo. Sir Thomas Baskerville asumió el mando y se retiró con la escuadra de las costas istmeñas.

Desaparecida Nombre de Dios

por la destrucción que de la histórica población hizo Drake, el Rey de España ordenó que sus habitantes se trasladasen a la nueva ciudad de Portobelo, cuya fundación había autorizado, acto que tuvo lugar el 20 de marzo de 1597. Mu- chos lo hicieron, pero otros, empecinados, se propusieron reconstruir la vieja población portuaria, pero en un lugar distinto del que tradicionalmente tuvo. Ese es el origen de la actual Nombre de Dios.

NOTAS:

- (1) Los términos *corsario*, *bucanero*, *filibustero* y *pirata* se usan aquí indistintamente, porque si bien etimológicamente difieren, todos tienen la misma significación, o sea: el bandido que por mar o tierra se dedicó en gaviilla a asaltar, robar y asesinar las poblaciones españolas de América en los siglos dieciséis y diecisiete.
- (2) "Noticias Historiales de la Conquista de Tierra Firme", por Fray Pedro Simón.
- (3) "Sir Francis Drake. Su Viaje, 1595", por Thomas Maynarde.
- (4) Hay discrepancia entre los historiadores sobre la fecha del fallecimiento de Drake. Aunque Arce y Sosa la fijan en el 7 de febrero, nosotros nos inclinamos, con Maynarde y otros historiadores, en señalarla el 28 de enero.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Para el mejor servicio en el país cuenta con Agencias en

AGUADULCE

DAVID

ALMIRANTE

LAS TABLAS

BOCAS DEL TORO

OCU

COLON

PENONOME

CONCEPCION

SANTIAGO

CHITRE

PTO. ARMUELLES

DIRECCION: Avenida Central 107

Telegráfica Banconal

Central Privada: 2-0920

PUNTOS DE VISTA

Es innegable que la escasez de edificios escolares y la falta de salones higiénicos contribuyen a aumentar el número de retardados pedagógicos. Pero nadie discutirá que las causas de fracasos son muchas y de distinto tipo. En la mayor parte de los casos varias causas contribuyen a ese retardo. Según el doctor Baker de la Clínica Psicológica de Detroit, "la combinación de varias deficiencias pequeñas constituye en muchos casos una causa tan seria como un gran defecto".

La anterior aseveración viene a demostrar la necesidad de hacer un estudio completo de todos los niños o por lo menos de aquellos que más lo necesitan, como son los que muestran dificultad en el aprendizaje y que por consiguiente obtienen bajas notas. En esa forma se descubrirá la causa o las causas del retardo pedagógico y se buscará la forma de eliminarlas. La atención especial que se preste a estos excepcionales permitirá adaptar la enseñanza a ellos.

Causas físicas: Estas son con mucha frecuencia causas de fracaso en la escuela. El alumno que tiene oído deficiente y no se le atiende esa deficiencia, pierde muchas de las explicaciones y discusiones y no aprovechará lo mismo que un alumno que tenga oído normal. Después de varios años el retraso pedagógico será grande. El alumno que tiene deficiencias de la vista y no se le coloca en las clases de conservación de la vista tendrá igual atraso; se cansará fácilmente, no podrá ver las demostraciones que se hacen en el tablero ni las instrucciones y se desanimará en seguida. En la misma forma los alumnos que tienen deficiencias en el habla, los desnutridos, los de reducida vitalidad, tendrán que rendir menos en el trabajo escolar y se transformarán en repetidores. No nos cansaremos de repetir las palabras del gran profesor Morzone:

"La desnutrición es causa de la relativa obtusidad mental en el pobre; de su escaso aprovechamiento en la escuela y mucho más importante que la otra causa, inherente al hecho hereditario y al ambiente desfavorable familiar y social".

"Las experiencias nos demuestran que

CAUSAS DE FRACASOS Y NECESIDAD DE ESTUDIAR AL NIÑO

Libertaria G. de Cohn

la nutrición insuficiente ejerce una fuerza de inhibición muy marcada sobre la actividad intelectual. Un alumno atormentado por el hambre queda tan mal en el aula como otro que sufre de dolor de cabeza o tiene fiebre".

Un programa higiénico o de ayuda a los desnutridos y a todos los excepcionales no sólo atenderá a los casos que revelan deficiencias graves sino también a aquellos cuyas deficiencias parezcan pequeñas o sin importancia.

Causas mentales o psíquicas: "Entre estas causas, dice el doctor Baker, puede citarse el "petit mal" o forma de epilepsia, que muchas veces ha pasado inadvertida. La encefalitis, la pre-psicosis y algunas psicopatías, pueden ser causas de retardos en la lectura. Es a veces más importante conocer la habilidad que tiene un alumno para recordar números, palabras u oraciones, que conocer su edad mental".

Causas emocionales y de personalidad: Es difícil decir, cuándo una razón emocional produce un fracaso en la escuela y cuándo el fracaso produce el estado emocional, pero sí puede decirse que en muchos estudios de alumnos problemas de conducta se ha encontrado que gran número de ellos han sido repetidores. Ello demuestra la necesidad de evitar los fracasos y repeticiones de grado, a fin de prevenir la delincuencia; prueba también la necesidad de un plan de medidas para me-

jorar la conducta de los niños y adolescentes a fin de reducir el número de retardos pedagógicos.

Podemos citar el caso de la Escuela Nicolás Pacheco en la cual se presta atención especial a los alumnos problemas de conducta. Esos alumnos, que de otro modo hubieran sido expulsados de la escuela y que además de observar conducta impropia eran de asistencia irregular y de escaso aprovechamiento, al ser atendidos individualmente se han transformado en alumnos cooperadores, sociables, estudiosos y cumplidos. Según palabras de la misma Directora, ninguno de esos alumnos repetirá el año; se ha presentado el caso de un alumno que parecía deficiente mental y ahora trabaja brillantemente.

Al citar las causas emocionales volvemos a hacer hincapié en la necesidad de hacer el estudio completo del alumno (historia escolar, estudio social, estudio físico, incluyendo vista, oído y órganos fonadores, estudio de conducta, etc., para eliminar las causas de los fracasos.

Ejemplos de los resultados que se obtienen con ese estudio los ha presentado una maestra de la Escuela República de Venezuela, la señora de Salas, quien hizo el estudio completo de todos sus alumnos entre los cuales había numerosos problemas de conducta y retardados pedagógicos (repetidores) y consiguió adaptarlos a la escuela y promoverlos debidamente preparados. Los datos obtenidos muestran que continúan siendo buenos alumnos en el grado al cual han sido promovidos.

Al hacer el estudio social nos daremos cuenta de que muchos alumnos no duermen las horas necesarias o duermen incómodamente, por lo cual no prestan atención a las clases; sabremos que muchos de

ellos tienen en su mente de niños o adolescentes, el triste cuadro de una madre abandonada y un hogar incompleto y miserable; de un padre que llega ebrio y descarga sus iras sobre los desnutridos cuerpos de sus hijos.

Una visita al hogar nos mostrará la estrechez en que viven y cómo faltan no sólo la ropa y el alimento sino también el oxígeno, en esos cuartos en que duermen hasta quince y diecisiete personas; en esos cuartos en los cuales se cocina, se lava y se aplancha y donde es imposible estudiar con comodidad ni tranquilidad y menos disfrutar de un poco de distracción sana.

El conocimiento de la situación real en que viven nuestros estudiantes pobres nos llevará a la conclusión de que los educadores somos también responsables de esos fracasos o retardos pedagógicos, porque no tratamos de mejorar esos hogares, porque no brindamos en la escuela algo de lo mucho que falta a esos muchachos en sus casas, porque no tratamos de hacer más agradable y menos agotador el trabajo de la escuela, porque en algunos casos no ponemos todo el amor que debemos al trabajo y a los niños.

La comunidad es también responsable de esos fracasos porque no da a los maestros, a la escuela, y a los niños todo el respaldo que puede darles, a fin de que tengan más comprensión y mayor ayuda económica.

Los educadores necesitan seguridad y tranquilidad para poder dedicarse de lleno a su valiosa labor, para individualizar la enseñanza y para poner en los niños todo el amor de que están necesitados y que muchas veces es el estímulo que los hace estudiar y trabajar.

• • •

Poema de la Madre más Triste

*Para, qué viniste? Nadie te amará aunque eres hermoso hijo mío!
Aunque sonrías como los demás niños, como el menor de mis hermanitos,
no te besaré sino yo, hijo mío! Y aunque te agites buscando juguetes,
no tendrás para tus juegos sino mi seno y la hebra de mi llanto, hijo mío!*

*Para qué viniste si el que te trajo te odió al sentirte en mi vientre?
Para mí que estaba sola hasta cuando me oprimía él entre sus brazos, hijo mío.*

Gabriela MISTRAL

Una vacuna para detener la infección de la poliomielitis

Los científicos están luchando denodadamente para ganarle la batalla a este mortal enemigo de niños y adultos.

LA ciencia está adelantando rápidamente en la búsqueda de una fórmula que prevenga la poliomielitis. Luchando denodadamente para ganarle la batalla a este mortal enemigo de la humanidad, los científicos están haciendo experimentos con una vacuna que ha resultado efectiva en los monos, aunque todavía no ha sido probada en los seres humanos. Esta vacuna, no protege contra todos los tipos de infección de esta terrible enfermedad, pero el ir eliminando alguna de sus variedades es algo muy importante.

Los detectives científicos que están investigando esta vacuna han llegado a tres conclusiones de verdadera importancia:

PRIMERO:

Ellos han identificado tres clases diferentes del virus que causa la poliomielitis. Cuando finalice el próximo año ellos esperan y confían a plenitud, que se habrá completado la tarea de identificar los restantes tipos de poliomielitis que atacan al ser humano. Obviamente esta es una tarea que debe finalizarse antes de que pueda confeccionarse una vacuna efectiva.

SEGUNDO:

Hace un año y medio, por primera vez en la historia, los científicos descubrieron la forma de cultivar el virus del polio en tubos de ensayo sin necesidad de utilizar tejidos nerviosos. Hasta hace poco, el virus del polio sólo podía cultivarse de seres humanos que estuviesen padeciendo esta cruel enfermedad. Obviamente, eso no resultaría un medio adecuado, económico o práctico para producir las enormes cantidades de virus necesario para las vacunas que necesitarían millones de personas en un momento dado. Por lo tanto, la victoria obtenida en el tubo de ensayo, era un paso esencial para la eventual producción en masa de la vacuna.

TERCERO:

Los científicos han aprendido mucho acerca del mecanismo de la in-



munidad del polio y están desarrollando nuevos y más seguros métodos para usar el virus como una vacuna que prevenga la enfermedad. Ellos están investigando y tratando de encontrar el método ideal que eliminará todas las oportunidades de prender la infección del polio en una persona además de retener el máximo de las cualidades protectoras de la vacuna.

UNA FUNDACION PUBLICA

Toda esta investigación que se realiza gracias a la Fundación Nacional de Parálisis Infantil, ha costado más de once millones de dólares desde 1938.

La Fundación es la primera organización en la historia que ha ido directamente al público proveyéndolo de una investigación científica amplia; que se compromete a pagar los gastos que ocasiona el cuidado de los enfermos en una escala nacional; y que dramatiza la lucha contra la enfermedad en todos los frentes: investigación, entrenamiento terapéutico, tratamiento, cuidado y rehabilitación.

En los doce años que lleva de fundada, la Fundación ha establecido la primera investigación en gran escala de esta enfermedad, desarrollo y tratamiento del polio que ha cambiado el tratamiento a seguir, y ha trasladado este tratamiento de los inadecuados ambientes

hogareños al hospital donde se dispone de los últimos adelantos que se ponen en práctica por manos expertas.

TRATADOS 140.000 PACIENTES

Los \$120.000,000 recaudados por la Fundación en la "Marcha de los Diez Centavos", y otras colectas desde 1938 hasta el presente, han sido dedicados a la investigación científica, educación profesional y cuidado de los pacientes. La proporción mayor (\$90.000,000) ha sido utilizada para asistir a 140,000 poliomielíticos durante los últimos doce años.

Este programa ha hecho mucho para controlar el polio. De cada 100 personas que contraen la enfermedad, solamente mueren cinco te lisiados y 25 seguirán padeciendo efectos posteriores. Pero 50 de ellos, se recuperarán completamente.

Una educación pública más amplia, diagnósticos más rápidos, mejor tratamiento y cuidados posteriores más adecuados han aminorado la parálisis y salvado muchas vidas. Pero está en mano de los laboratorios de investigación el ganar la última batalla—dándonos la vacuna que controlará completamente la funesta infección. Esto, dice el Presidente de la Fundación, Basil O'Connor, es algo que veremos en un futuro muy cercano.

DATOS CURIOSOS DE LA LOTERIA

(De 1905 a 1950)

0000 No ha salido.
1111 No ha salido.
2222 No ha salido.
3333 TERCER PREMIO.—Salió el 25 de Octubre de 1925.
4444 PRIMER PREMIO.—Salió el 18 de Marzo de 1945.
5555 No ha salido.
6666 No ha salido.
7777 PRIMER PREMIO.—Salió el 5 de Agosto de 1923.
8888 PRIMER PREMIO.—Salió el 15 de Marzo de 1925.
9999 PRIMER PREMIO.—Salió el 22 de Octubre de 1939.

El 25 de Febrero de 1883 fue el primer sorteo de la Lotería de J. G. Duque, y salió el número 053.

El 30 de Marzo de 1919 fue el primer sorteo de la Lotería Nacional (Gobierno) y salió el número 1705.

110628
Indagación

EL TAMBORITO

Por MANUEL F. ZARATE.



Harto difícil es realizar tarea de investigación en nuestro medio. Todo conspira contra ello: No hay casi precedentes, faltan archivos, colaboradores, estímulos. Y más improba es la tarea cuando se trata de temas que poco se apoyan en el documento o la tradición escrita, como son los del folklore. Eso explicaría el hecho de que, no obstante ser el tamborito un motivo que tan hondo se arraiga en el ser y el espíritu panameños, poco se ha escrito todavía sobre su aspecto realmente folklórico: Por ejemplo, su análisis morfológico, su distribución y variantes, su posible genética, evolución, sentido etc., etc., Aparte del breve y autorizado análisis de algunas de sus melodías por Don Narciso Garay y de algunas notas de Doña Matilde O. de Mallet, por cierto muy llenas de color y que podrían contribuir a trazar la línea histórica y evolutiva, no conocemos más que expresiones emotivas sobre el tema, de algún valor literario, pero no científico. Cofesando de antemano nuestra incapacidad actual para aportar alguna luz sobre estudio de tanto interés, vamos a expresar, sin embargo, algunas ideas que esperamos sirvan, por lo menos, para evitar la formación de juicios apresurados y hasta a veces dañinos, pues sería posible que lectores desprevenidos, sobre todo en el exterior, atribuyeran valores definitivos a ideas o impresiones que no pasan de ser re-

flejos emocionales de uno que otro tóctona, al menos en sus elementos. autor. Por ejemplo, pensamos nosotros que no hay base para afirmar que el tamborito viene o no viene de España; que él viene o no viene de África; que es una danza de sentido o naturaleza puramente erótica; que es sensual o borrascoso, ingenuo o romántico, etc., etc. Nos parece que hay tanto elemento que considerar en el tamborito, tantos aspectos, variantes, modos interpretativos, etc., etc., que se hace aventurado lanzar una afirmación rotunda en cualquier sentido.

El tamborito es una creación folklórica panameña, de esto no hay la menor duda. Se asume, de hecho, que es una elaboración del genio popular; que cualesquiera hayan sido el germen o gérmenes iniciales, caló en la sensibilidad popular, se estructuró o hizo complejo con el aporte de múltiples contribuciones individuales, hasta quedar plasmado en las diferentes formas que hoy se conocen. Ahora bien, la creación folklórica tiene mucho de la creación que llamaríamos "natural" o vegetativa, para diferenciarla de la creación culta. Esta es individual, generalmente de autor conocido; aquella es colectiva y anónima. La una se estructura sobre un motivo y plan preconcebido, la otra carece de motivo inicial definido y se articula sin diseño previo. Aquella se transmite por documento escrito; ésta por tradición oral. De su origen puede ya deducirse su complejidad y si se quiere su posible falta de "pureza" o simplicidad en el sentido o móvil. Estos dependerían sólo del mayor o menor estado de primitivismo en la cultura del respectivo estrato popular. Desde luego, la creación folklórica no supone, ni siquiera sugiere, que ella sea, ni que lo sean sus elementos formales y estructurales, todos o en parte, originados en el propio suelo. No desdén la creación folklórica elementos foráneos o exóticos, con tal de que se identifiquen con el tema inicial. De allí su riqueza de contenido. No presume de pura, ni de original, ni de au-

Pero lo cierto es que en su conjunto, es decir en su forma acabada, sí presenta caracteres de unidad diferenciada, netamente inconfundible. Podría decirse que ocurre con ella lo que con los verdaderos monumentos arquitectónicos, que ofrecen originalidad e individualidades artísticas no obstante hallarse contruidos con los mismos tipos de piedras, ladrillos y cales, que por lo demás no tienen nada de originales. Lo que cuenta, en suma, en la valoración de un motivo folklórico, es su complejidad, la fusión e integración de sus partes, si ha habido o no "proceso", elaboración, adaptación y asimilación de sus ingredientes, si se ha operado la equivalencia espiritual de eso que en biología se llama metabolismo.

Hay sin duda, en nuestra América, numerosas supervivencias de formas y tradiciones africanas, europeas y de otras procedencias, inherentes a grupos demográficos más o menos puros de las respectivas regiones geográficas: Cantos, mitos, danzas, ritos, etc.; tales las que practican algunos negros de Cuba y Santo Domingo, de Barlovento en Venezuela, del Brasil o Nueva Orleans, etc. En esos casos se justifica decir que tal o cual motivo procede de África, o si fuere el caso, de España o de Noruega. Pero desde el momento en que dichas formas las capta un amplio sector popular nacional, elabora sobre ellas, les imprime un



carácter y difunde fuera del sector primitivo, no se justifica más el afirmar que esta forma proviene de tal o cual país o comarca. A lo sumo sería admisible decir que se observan en tales creaciones elementos o influencias de tales o cuales procedencias, lo cual es muy distinto.

Estas breves consideraciones pueden, y a juicio mío, deben tenerse presentes para acercarse al tamborito con cualquier propósito de apreciación, de análisis o de estudio. El tamborito es un conjunto, superfluo es advertirlo, en donde figuran melodías, texto en forma de coplas, melismas, salomas o remedos de ellas, gritos o exclamaciones, acompañamiento con palmas y con tambores (por cierto que las percusiones de éstos se combinan en las más curiosas, intrincadas y emotivas fórmulas), danza bastante evolucionada, gestos adicionales, vestuario lleno de colorido, en algunos casos uso de bujías o velas en plan decorativo, banderas y perfumes, y en el conjunto de la exhibición, un fuerte predominio del elemento femenino (el canto y el donaire todo de la danza y la vestimenta son eminentemente femeninos). Tan vasto y variado conjunto de elementos, de por sí debería ya imponer circunspección para cualquier intento de clasificación simplista.

Debiera considerarse que aun cuando ciertos ingredientes tuviesen o participasen de tal o cual naturaleza u origen, ellos han sido seleccionados o adaptados a un patrón anímico común que los funde y armoniza, despojándolos casi siempre del crudo carácter simple y primitivo. Admitamos, por ejemplo, (y a fe que con bastante razón), que el elemento instrumental, es decir, los tambores, sean de origen africano. No podría negarse, a pesar de ello, que el acompañamiento en el tamborito difiere mucho de las percusiones simples y "espasmódicas" de que nos hablan las descripciones, informes y muestras fonográficas hechas por los exploradores de las selvas y tribus africanas. La variedad en las tonalidades que emiten los parches, la finura y precisión de los repiques, la sincronización, el conjunto, en fin, el acompañamiento instrumental de nuestro tamborito, representa a no dudarlo, una adaptación de ritmos y percusiones

africanas, pero que han evolucionado, y también bastante influencia de los tambores militares, de los tamborines populares de ciertas regiones de España y quien sabe si algo del tambor o de los tambores indígenas. Nótese que los tambores usados por los grupos de Barlovento y los de Cuba, y aún los ya evolucionados de las danzas llamadas "afrocubanas", conservan inconfundiblemente tanto la forma típica de los instrumentos, como los ritmos y acentos primitivos, los cuales difieren bastante de los que exornan al tamborito. Por otra parte, la presencia del tambor en el tamborito no ha de atribuirse así por así, a pura herencia africana, pues el tambor no es patrimonio exclusivo de aquel continente. El tambor es el instrumento más antiguo y más universal. Figura en la prehistoria y en la historia de todos los pueblos y de todos los continentes. Ha sido el más noble de los instrumentos, el más venerado de los pueblos primitivos, el más lleno de misión, social, ritual, etc., en todos los pueblos y en todos los tiempos. Lo encontraron los españoles diseminado entre los nativos de toda la América y subsiste aún en las tribus restantes en el Continente (desde el famoso TEPONAXTLI y el PANHUEHUELT de los antiguos aztecas, hasta el tambor gigante de los Witotos de Colombia.

El aspecto canto, en donde los textos y líneas melódicas se funden en fórmulas cuyas matrices tienen mucho de los modos de la cultura occidental, no podría ficharse entre los elementos del patrimonio africano. Algunos dejes o matices pudieran ser reconocidos como salpicaduras o influencias negroides o indígenas, tal los "jipíos" o "pujíos" de los hombres para animar la "rueda". Pero los textos están casi en su totalidad hechos de coplas delicadas derivadas de las coplas y romancero españoles. Y en cuanto a las expresiones melódicas, según don Narciso Garay, fincan ellas sus raíces en el genio popular español, y el maestro Herbert de Castro nos ha hecho notar en muchas de ellas elementos estructurales del canto llano, el más antiguo y genuino de la iglesia católica. No obstante, estos maestros no se han aventurado a decir que esos cantos sean de pura cepa hispánica o litúrgica,

porque no es posible rechazar de buenas a primeras la posibilidad de que en esas construcciones entren otros ingredientes, notablemente, además del hispano y el negro, el indígena.

La danza o baile propiamente es el que más podría prestarse a discusión para dilucidar sus posibles orígenes. A ello contribuyen dos razones: Una, la de que existen muchas variantes de la danza, debido sin duda a las diferencias de los grupos que la cultivaron en sus principios, y la otra es la de que en ciertos lugares dicha danza ha evolucionado y se ha impregnado de matices que en algunos casos la han enriquecido en elegancia y colorido pero que en otros la han desnaturalizado y hasta corrompido. De allí que en algunas partes, como Chorrera y Montijo, advertimos ciertas fórmulas, pasos y gestos que recuerdan los esquemas rituales de las danzas religiosas de tribus primitivas. En otros casos, como en Los Santos, Las Tablas y Pedasí, la danza se despliega en una serie de desplantes que más bien recuerdan algunas danzas elegantes de los salones españoles y coloniales. He aquí la síntesis en casi todas las variantes: caballerescas invitación por parte del galán; saludo de la pareja a la orquesta; el "paseo", gama de exhibición en que el caballero "corteja" literalmente a la dama dentro del más delicado "protocolo"; el llamado y realización de "los tres golpes", que podría quizá interpretarse como la "aquiescencia de la cortejada"; y luego algunos "quiebres" o genuflexiones del galán, acompañados de los "desquites" de la compañera. Aquí en la Capital la danza se parece mucho a la de Los Santos y seguramente era igual en tiempos atrás. Pero el cosmopolitismo le ha añadido algo. Lo que podríamos llamar "la vuelta en el centro", figura que sigue a los "tres golpes" y que por cierto nos parece muy bonita, debe ser aditamento capitalino, que luego se ha extendido hacia el Interior. En esa figura la pareja se coloca en el centro de la "rueda", el hombre frente a la mujer, muy cerca uno del otro, los brazos de él en el aire, y la pareja gira sobre el punto de apoyo del galán, efectuando ligeros esguinces hacia abajo, al compás del llamado "secc" o golpes claros del tambor

"repicador". Esta figura no existe en la mayor parte de los tamboritos del interior. Practicada con sobriedad, es muy bella; pero se ha prestado para que, con el correr del tiempo y la invasión de los bailes afrocubanos, se haya acentuado cada vez más el ritmo, el movimiento de esguince y adquiera así un matiz de sensualidad que no es propio de las demás fases del tamborito. En mi opinión, pues, no hay razón para afirmar de manera simplista y rotunda que la danza del tamborito sea de origen africano o de cepa hispana sólo porque en algunas variantes figuren más destacadamente una u otra influencia. Si fuese, por ejemplo, una franca y total herencia de los esclavos africanos, parece lógico que algunos grupos de gentes de color que nos quedan en el Istmo, de descendencia directa, (Darién, Costa Atlántica, arrabales de algunos pueblos interioranos), fueran guardadores o custodios de las fórmulas primitivas, tal como ocurre con los elementos genéticos de las danzas negras en Cuba y otros países, que se las puede encontrar en los respectivos grupos étnicos, quienes los practican todavía en sus formas primitivas. Por otra parte, regiones hay en nuestro país, como Pedasí, en donde la influencia negra ha sido totalmente desconocida, y en donde el tamborito ha tenido casi el predominio exclusivo como baile regional. Estas y otras cuestiones merecen detenida consideración.

Comienza a discutirse también sobre cuál es la interpretación o sentido anímico del tamborito, y últimamente cobra relieve la afirmación de que es un motivo de eminente sentido erótico, o por lo menos sensual. Un dibujo y una afirmación publicados recientemente lo señalan como una "angustia de la carne", expresión de "apasionado deseo carnal", baile "sensual y borrascoso" etc., etc. Nosotros no participamos de esta opinión, porque las formas del tamborito, aun las que consideramos menos evolucionadas como las de Montijo, Chorrera y Santa María, no nos dan esta cruda sensación. Deseáramos, naturalmente, conocer aquellas variantes que han inspirado los juicios aquí anotados.

En primer lugar, no debe omitirse el hecho de que el tamborito como creación popular, no es sólo

el baile, sino un conjunto rico de contenido. Y pensamos nosotros, que si el sentido de ese conjunto o de una de esas partes fuese ritual, mágico, guerrero o erótico, las demás partes pugnarían al menos por armonizarse con ese sentido. Así, en las danzas de acusado sentido sensual o erótico de los negros de Barlovento, de Haití y de Cuba, aún en aquellas que han pasado a ser materia de danzas urbanas (como la rumba, la conga y últimamente el mambo), el elemento danza, música, ritmo y hasta la letra, se armonizan todos en un propósito mas o menos velado pero unitario y de franco carácter sensual. Por el contrario, nuestro tamborito ostenta, ya lo hemos dicho, una música con líneas melódicas angulosas a veces, pero continuas, y siempre con frases redondeadas y llenas de lirismo. La danza, puede contar con elementos rituales, o de cortejamiento, pero no ofrece saltos o gestos convulsivos que induzcan a la idea del celo. Y las coplas, no pueden ser lo más alejado del sentido carnal. Recuérdese que la letra de casi todas estas coplas revelan una expresión del sentir o querer femeninos. Por ellas habla siempre la mujer, así como por la décima y el canto de la mejorana habla siempre el varón. En la copla del tamborito menudea, naturalmente, el tema del amor, como que es tema primero de la vida. Pero la forma en que aparece no puede decirse sea la de una invitación o de una celada para el acto amoroso. Reclamamos, elogios, quejas, desprecios y veladas complacencias amorosas inspiran esas letras, es verdad, pero sin tocar la crudeza del amor y por el contrario, sublimado sus esencias hasta llegar al dominio de la misma poesía:

(de mujer aquejada):

Yo sembré una yerba buena
Londe el agua no corría;
Yo puse mi amor primero
En quien no lo merecía...

Corazón de roble blanco
Nació en el mes de Enero,
Cómo quieres que te olvide
Si fuiste mi amor primero.

(de negativa):

Si te quise no me acuerdo
Si te adoré ya pasó,
Que las flores del invierno
El verano las secó.

(sentimental):

For las orillas del río
Sentada en el cascajal,
Yo vide una florecita
Al son del agua bailar.

(requiebro de un galán):

Quién fuera ese cocuyito
Bajado de la montaña,
Me metiera en tu casita
Aunque no me dieras caña.

Estas y centenares de otras cuartetas, de un gran primor y delicadeza, parecen tan poco identificadas con móviles sensuales que bastarían para hacer vacilar antes de asignarle al tamborito el título de baile o motivo pleno de sensualismo. Como se sabe, abundan también las coplas llenas de intención humorística, otras de contenido mordaz y zahirientes, algunas de crítica social y de motivos políticos, etc. Pero no conocemos las de fondo erótico y ni siquiera las de "doble sentido". Cosa distinta ocurre con la cumbia. Nosotros no podríamos hacer un estudio de ella, seguramente, sin encontrarle un fuerte acento y un aliento sensual conspicuo. El rápido tiempo de la danza, la simplicidad melódica, el acaloramiento que da la danza "en coro" (cumbia cerrada, es la expresión), la exaltación de las percusiones de un solo, a lo más dos tambores, la ausencia de la voz, la equivalencia de número entre hombres y mujeres, el ritmo y muchos otros rasgos, son muy reveladores.

Desde luego, qué danza, y especialmente si es danza popular, carece del elemento sensual o matiz erótico? Ninguna, por cuanto que todas estas danzas son creaciones inspiradas por y aglutinadas con todos los elementos del alma popular, la cual no tiene por qué sujetarse a exclusivismos oficiosos al tratarse de manifestaciones recreativas. Las danzas exclusivamente eróticas, religiosas, guerreras, mágicas, etc., sólo figuran en las prácticas de grupos primitivos. En las danzas más avanzadas, y especialmente en las que merecen el correcto calificativo de FOLKLÓRICAS, es decir, las que se cultivan en las capas populares no cultas pero que están en contacto diario con las capas cultas de la sociedad, en esas danzas figuran todos los aspectos de las diferentes danzas primitivas, en dosis variadas, de acuerdo con los temperamentos, sensibilidad, normas so-

ciales y morales etc., etc. Esta es, pues, una razón histórico-social para que no pueda conceptuarse que nuestro tamborito sea una danza eminentemente sensual.

Los elementos tradicionales en la génesis de toda danza popular, a saber: El amoroso, el ritual y el lúdico, se hallan en el tamborito, desde luego, y no sería correcto menospreciar ninguno de ellos. Pero a mi entender el factor sensual figura en dosis no predominante y ha derivado hacia la forma del reclamo o cortejamiento inherente a las maneras cortesanas, adaptadas a la rusticidad de nuestras gentes. Más que de exclusividad sensual, es el tamborito un pretexto para el escape colectivo del exceso de vitalidad en todos los órdenes y el recreo de todos los sentidos: Allí el deleite de los ojos en el colorido de la vestimenta, belleza del sexo opuesto, y gracia del baile; de los oídos en el canto y en las coplas, las salomas y los repiques de los tambores; de los

músculos al embriagarse con los movimientos inspirados por el ritmo del canto y los instrumentos; allí el goce que produce la vanidad al exhibir unos la destreza en la danza, otros la maestría en el tocar los tambores, aquellas al mostrar la virtuosidad de sus voces, éstos al volcar toda su generosidad en el costear los perfumes y velas. Bella ocasión, naturalmente, para iniciar amoríos, reanudar los interrumpidos, desembuchar quejas, vengar agravios, y todos a una, al fin y al cabo, divertirse, decir a la vida que no sólo de tráfago y abstención vive el ser humano, y quizá también, que si la carne es necesaria para el deleite y perpetuidad de la especie, no es ella sola suficiente para que viva plenamente el espíritu.

Quizá nunca podremos decir, y ésta es nuestra conclusión, que el tamborito viene de Africa, ni que viene de España, ni que es indi-

gena, ni que es literalmente de inspiración erótica o religiosa u otra alguna en particular, ni que es romántico o ingenuo; en fin que no es juicioso reducirlo a un calificativo que pueda caracterizarlo como algo singular. El tamborito, en su bello, complejo y fastuoso conjunto, es una creación recreativa panameña, cuyo origen y elementos primitivos será posible identificar un día, pero cuyo carácter actual lo asemeja a un monumento, cuya gracia y valor no dependen primordialmente de los comunes materiales con que ha sido edificado. Dediquémonos a la búsqueda de su origen y de sus elementos componentes; pero mientras tanto, no avancemos juicios que puedan mermar en modo alguno la capacidad panameña para crear formas folklóricas, que no a otra cosa equivale el decir que el tamborito es una danza sencillamente sensual venida de tal o cual lejana comarca.

LA MUJER

La mujer, sin salir de su hogar puede hacer grandes cosas. Ella puede ser, para el hombre siempre honrado y trabajador, la que aprueba cuando todos zahieren; la que defiende, cuando todos acusan, la que comprende cuando todos ignoran o deben ignorar. Para el artista, para el político, para el hombre de ciencia, ella puede ser la inspiradora, el sostén cuando el hombre desfallece, la creyente cuando é duda, designada si en vez del triunfo es el fracaso y nunca hay fracaso en la vida cuando el amor se salva.

Jacinto BENAVENTE.

GENIALIDAD ARTISTICA..... ✓

O

DESQUICIAMIENTO MENTAL?

(Tomado de la Revista de Psicología "WHY?")

Traducción de Jorge Ramírez

• • •

Muchas personas de las que visitan las galerías de arte han pensado que el arte moderno subrealista y abstracto tiene algo de demencia. En Viena, una joven psicóloga causó recientemente una tormenta al presentar evidencia documental probando el punto. "Tal arte, dijo la doctora Eva Heinrich, de 24 años de edad, es demasiado parecido a las pinturas hechas por pacientes equizofrénicos (doble personalidad).

No sólo muchos de los artistas son equizoides, dijo la Dra. Heinrich, sino que la mayoría de la gente no puede distinguir entre los cuadros de estos artistas de aquellos producidos por pacientes equizoides.

A fin de sustentar sus aseveraciones, la Doctora Heinrich sometió los resultados de una encuesta al Instituto Psicológico de la Universidad de Viena. La doctora le enseñó treinta dibujos (algunos de los cuales están reproducidos en estas páginas) a ciento cincuenta y seis estudiantes de la Universidad. La mitad de los dibujos pertenecían a buenos pintores, tales como Picaso, Max Ernst y Joan Miro. La otra mitad era de pacientes equizofrénicos.

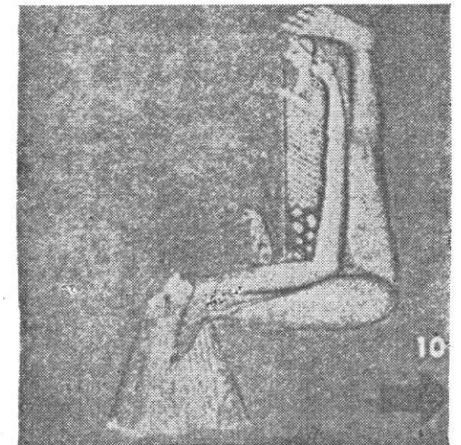
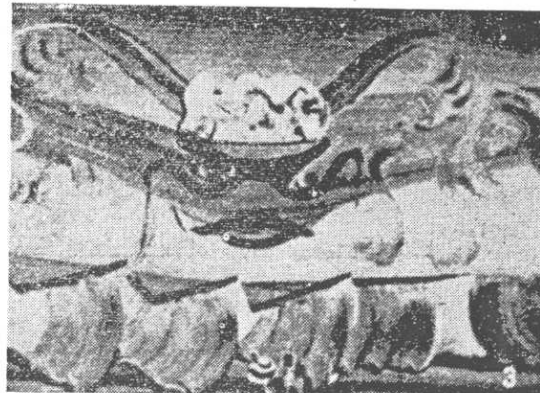
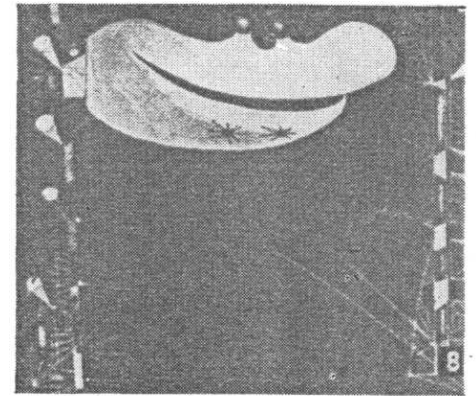
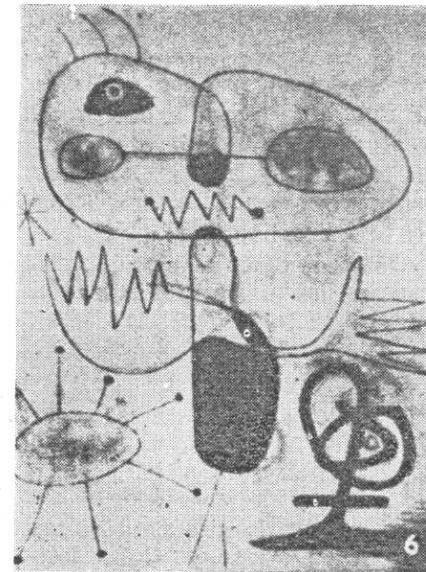
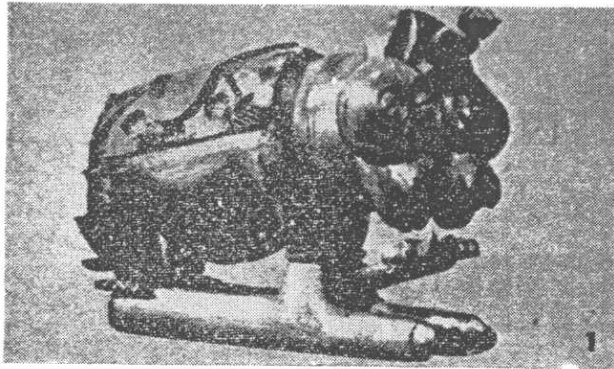
Los resultados: Dos mil setenta y cuatro contestaciones erradas, de tres

mil setecientos sesenta y cuatro intentos de adivinar qué artista era sano y qué artista era demente. Conclusiones: El hombre común tiene menos del cincuenta por ciento de probabilidades de contestar correctamente.

La doctora Heinrich encontró cinco características afines a ambos juegos de dibujos: Repetición de formas estereotipadas, una preferencia por formas geométricas, falta de perspectiva correcta, una impresión de inmovilidad y una inclinación hacia la ornamentación. También se notó un regreso primordial a lo primitivo, característico de todas las personas que están declinando de lo normal.

"Los subrealistas piensan del subrealismo como una forma más elevada del arte", dijo la doctora. Pero aún en esto se asemeja al paciente equizofrénico, quien, en la primera etapa de su enfermedad, está convencido que lo que él escriba o piensa tiene una importancia extraordinaria.

Declarando que el trabajo de los subrealistas y abstraccionistas contiene un poderoso elemento de decadencia, la doctora Heinrich terminó diciendo: "No todas las producciones artísticas que representan un adelanto en el desarrollo del arte, pueden ser comprendidas por el público en gene-



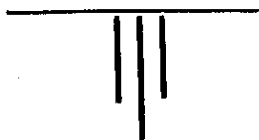
La mitad de estas pinturas fueron hechas por artistas reconocidos y la otra mitad por pacientes mentales.

Es Equizofrénico el Arte Moderno?

Artistas reconocidos=2-3-5-6-8
Equizofrenicos=1-4-7-9-10

THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



- LITOGRAFIA
- FOTOGRAFADO
- RELIEVE
- ENCUADERNACION
- PAPELERIA

▬▬▬ **EL MEJOR EQUIPO** ▬▬▬

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. DE P.

Teléfono 2-0900

Apartado 159

Número 8

Calle Demetrio H. Brid

Número 8

ral. Sin embargo, tal pieza de arte puede ser distinguida claramente de lo que ha sido creado por un enfermo mental; esta no demuestra ninguna característica patológica y puede ser apreciada, ya sea emocional o racionalmente... Los síntomas de decadencia nunca han atraído a nadie, sino a los propios decadentes.

Las aseveraciones de la psicóloga vienesa respertaron una vieja controversia. Los artistas modernos y los críticos, inmediatamente trataron de contradecirla en tres aspectos:

1º El trabajo de los artistas normales y psicopáticos pueden parecerse superficialmente; pero esto no es una medida de equilibrio mental, así como no se podría calificar de dementes a todas las personas que usan el tenedor y el cuchillo para comer, tan solo porque muchos psicopáticos también lo usan.

2º El hombre común no puede distinguir el trabajo de los grandes maestros de otras pinturas.

3º La grandeza de un artista no está medida por su estabilidad mental.

Aline B. Louchheim, la crítico de arte del "New York Time", dijo: "El arte de los dementes y de muchos subrealistas (y por supuesto de algunos otros modernos) se semejan mucho. Especialmente, en el arte subrealista

el lenguaje de los símbolos es casi siempre parecido... pues el artista subrealista se ha dedicado a pintar los sueños y lo que le dicta el subconsciente.

Miss Louchhine desafía la idea de que los visitantes de galerías de arte, en general, pueden identificar la producción de pintores reconocidos en cualquier campo artístico. Ella duda que ellos puedan distinguir, por ejemplo, quince cuadros realistas, pintados por alumnos del primer año, de quince cuadros pintados por artistas realistas de reconocida fama.

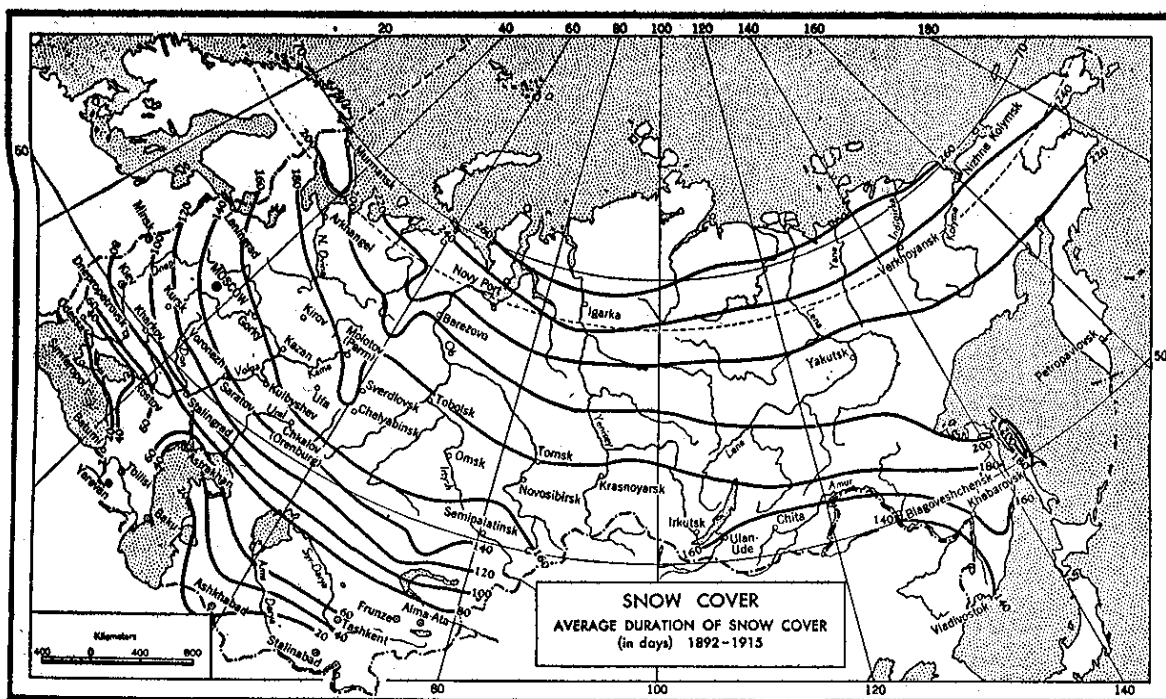
Las obras maestras, insisten los conocedores, no pueden ser juzgadas por la prueba. Rorschach Giorgone por la prueba. Rorschach, Giorgone, Tintoretto, Botticelli, Leonardo, Rafael, Durero, Claudio, Cellini, Van Dyck, Reynolds y Watteau sufrían de enfermedades nerviosas. Romney y Van Goh se volvieron locos. Turner y William Blake fueron decididamente excéntricos.

"Cuan pobre serían nuestras vidas sin las expresiones creativas de estas personalidades neuróticas", terminó Miss Loucheim.

La última palabra en la defensa de estos artistas la tiene el afamado subrealista Salvador Dali:

"La única diferencia es que yo no estoy loco..."

Si nos empequeñecemos demasiado para la esfera de nuestro deber podemos estar seguros de que todo cuanto nos rodea degenerará gradualmente, hasta que a la larga nuestros intereses disminuirán al tamaño de nuestra mente.—Burke.



Napoleón y Hitler debieron haber examinado este mapa, el cual muestra la estupefaciente prolongación y severidad del invierno ruso, aún en las áreas densamente pobladas. Los números claves, indicando el número de días que dura el invierno en las diferentes regiones, se encuentran al final de las líneas negras.

116641
pudiera

Hacia una Nueva Guerra Mundial?

LA LUCHA POR EL DOMINIO DEL PACIFICO

Por el General DOMINGO ESPINEL,
Ex-Ministro de Colombia en Moscú.

Es verdaderamente desconsolador para la humanidad el pensar que, inmediatamente después de terminada la más espantosa de las guerras que registra la historia y apenas comenzada la cicatrización de las heridas, se vea enfrentada a la amenaza de un nuevo conflicto mundial que superará al recién pasado, en crueldad y en magnitud. La amenaza no desaparece negando las posibilidades ni cerrando los ojos ante las causas.

No puede afirmarse que sean insinceros o de efecto nulo los pasos dados por naciones en busca de la paz. En el mundo hay un deseo real y verdadero de llegar a una organización que permita vivir no sólo sin luchas, sino también sin recelos ni sobresaltos. Pero las buenas intenciones del mundo y las medidas que las materializan están muy lejos de las reales causas del peligro.

Estas líneas no son el primer grito de alarma; ese grito ya ha retumbado en el mundo, y no carece de fundamento por el hecho de no ser lanzado por bocas oficiales.

Sólo un corto momento de reflexión nos permite ver claramente la situación que afronta el mundo. Jamás en la historia de la humanidad se han visto dos tan enormes potencias, y solamente dos, dominando el mundo según su influencia dos: La URSS y los USA; ambos potentes, ambos fuertes y poderosos, los dos igualmente decididos. La historia nos enseña que jamás dos grandes potencias rivales pudieron convivir. Roma destruyó a Cartago cuyo poderío era una amenaza para su existencia; el Imperio Español, cuyas posesiones rodeaban el mundo, no pudo coexistir con el Británico que también abrazaba el globo. Podrán

americanos y rusos repartirse satisfactoriamente el dominio e influencia sobre el mundo y darse una regla de convivencia equitativa en el mismo planeta? Si no lo logran los siglos por venir constituirían la era americana o la época soviética.

Revisando las aspiraciones encontradas, la diferencia u oposición de credos y doctrinas, y en general las causas del choque entre las dos potencias, se llega sin demora al Océano Pacífico.

Europa nada representa para la vida de los Estados Unidos y su intervención allí no puede tener otro fin que limitar el engrandecimiento de su rival. Rusia puede vivir y ha vivido sin América; nada puede buscar en este continente que no lo tenga abundantemente y a la mano en el hemisferio oriental, y su intervención doctrinaria en el nuevo mundo sólo puede

de buscar el debilitamiento de su rival. Los credos y doctrinas jamás han sido causa de guerras internacionales: solamente pretextos y temas de propaganda. En 1932, siete años antes del ataque alemán a Polonia, O. Spengler escribía:

“La guerra económica actual, que quizá se llamará más tarde la segunda guerra mundial, ha traído la forma enteramente nueva de la ofensiva económica bolchevique bajo el aspecto del plan quinquenal, las inflaciones dirigidas por la bolsa extranjera y que han arruinado países enteros, y la autarquía de las economías nacionales que se llevará quizás hasta la destrucción completa de la exportación del adversario y por consiguiente de toda su vida económica y también de las condiciones de existencia de los grandes pueblos. Sucederá entonces, cuando todos los otros medios estén agotados, que los medios militares entrarán en juego: la potencia mejor armada forzará a la más débil a abandonar su defensa económica, a capitular, a desaparecer”.

Esta corta y profética exposición basta para demostrar que la guerra que comenzó en 1939 se esperaba y se produjo por causas económicas; por la interrupción casi completas de las grandes corrientes comerciales que atravesaban mares y continentes llevando los productos de una a otra nación; porque cada país quiso bastarse a sí mismo y porque las riquezas mundiales estaban en mares y continentes llevando los productos de una a otra nación; porque cada país quiso bastarse a sí mismo y porque las riquezas mundiales estaban mal distribuidas. Cuando se estudia cualquier guerra siempre se encuentra en el fondo una causa principal económica que la produjo.

En las costas del gran Océano están las aspiraciones encontradas, causa económica de la participación de los Estados Unidos que apenas termina, y causa económica de la nueva guerra mundial que ya se vislumbra, y de la cual la anterior será considerada

en la historia como simple prólogo.

La marcha de Rusia y la de los Estados Unidos hacia el Pacífico comenzó relativamente hace pocos siglos, pero una y otro, en sentidos opuestos, han rivalizado en velocidad y en constancia.

Durante el reinado de Iván III comenzaron las expediciones colonizadoras que, dirigidas por monjes, llegaron, por el norte de Moscú, hasta el Océano Ártico, y por el Este, hasta los Urales. En 1551 el conquistador Yermak franqueó los Urales y penetró en Siberia, llevando consigo una comitiva de campesinos, cosacos, aventureros y bandidos que huían del intolerable yugo moscovita.

A la muerte de Iván IV el Terrible, los rusos habían llegado hasta las orillas del río Yenisei. En 1633 los primeros conquistadores llegaron a las costas occidentales del Pacífico en el mar de Okhotsk.

En 1768, Krinizin llegó a las Alenianas, a Alaska y a la Isla del Comendador, donde fundó establecimientos de pieles y de pesca.

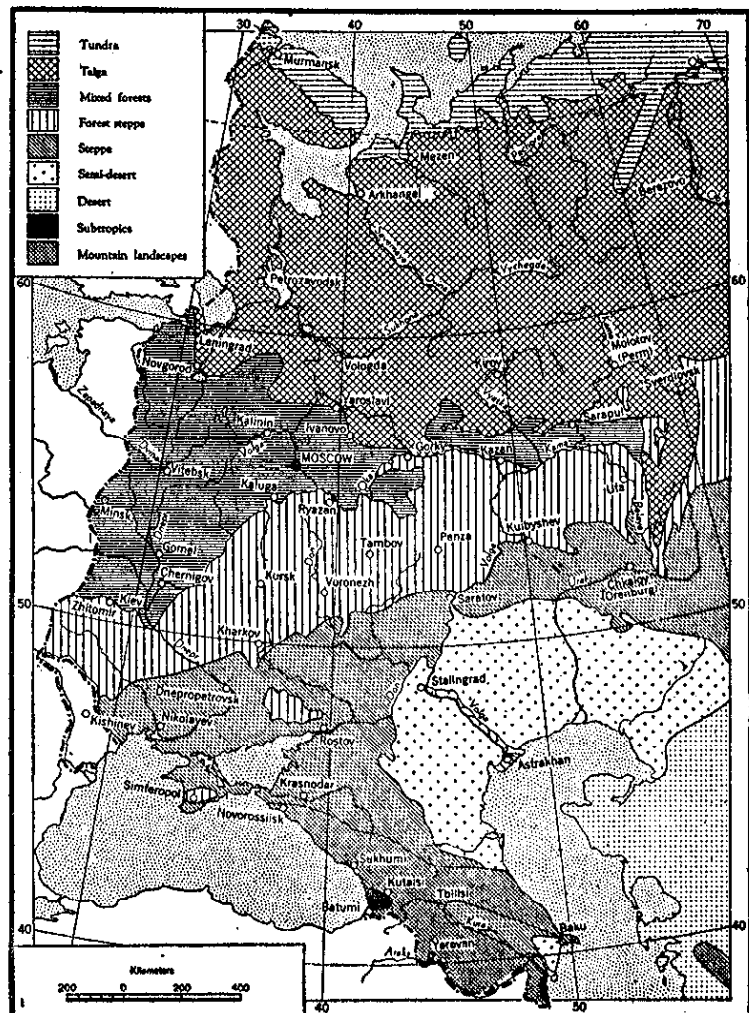
En 1789 Rusia firmó con China el tratado de Nestciusk por el cual se suspendía el avance, pero la detención fué corta, pues ocho años más tarde una nueva ola de emigrantes ocupaba la Península de Kamtchatka y las expediciones de ocupación se multiplicaron en todas direcciones.

En 1848 el almirante Muravyev había conquistado toda la región entre el Río Amur y la Costa.

En 1849 el capitán Nevelskoi dió la vuelta a Sakhatina para comprobar que era una isla y no parte del continente.

El comercio de pieles y la pesca comenzaron inmediatamente en esta región que el Japón no podía pretender por no estar aún suficientemente fuerte.

En 1859 Georgia, y con ella to-



La vegetación de la Rusia Europea muestra que las “forestas mixtas” se extienden más y más hacia el sur, dentro la que fuera la estapa. Nótese la extensión de grandes semi-desiertos en el sur.

do el Cáucaso, entró bajo el dominio moscovita después de la rendición del jefe circasiano Shamil ante el general ruso Baryatinsky. La ruta para la penetración asiática por el sur quedaba abierta.

En 1866 fué fundada la ciudadela de Vladivostok que se rodeó de fortificaciones. Ya para esta época Bismarck había dicho: "Rusia nada tiene que hacer en el oeste."

De 1891 a 1905 se construyó el ferrocarril transiberiano a través de 5.793 millas de estepa y de tundra, tan largo como la distancia de Nueva York a Patagonia, que por objeto sostener el esfuerzo humano, en esas enormes y apartadas regiones. Los revolucionarios que gobiernan en Rusia desde 1917 no pueden mostrar ninguna realización de magnitud semejante a esta obra de ingeniería construída durante la época de los zares.

Por el tratado de 1903 los rusos extendieron sus dominios hasta Puerto Arturo.

El siglo XIX fué un siglo de grande actividad por los exploradores y aventureros rusos: Bering descubrió las Islas Kuriles; él y otros viajeros rusos recorrieron la costa noroeste de América entre los 52° y 60° de latitud norte. En cuanto a la parte meridional del Pacífico fué reconocida por las expediciones de Lisianski Kotzebue, Bellinghausen y Littke, quienes llegaron hasta las Marshall y las Carolinas.

Desde 1878 Gregori Sheehkov salió o Okhotsk, estableció una factoría en las islas Kadiak y llegó hasta Alaska donde construyó en varios lugares de la región.

Durante 20 años Baranow fué jefe indiscutido de las costas ruso-americanas, y a instancias suyas se tomó posesión de la Bahía de Yakutat; se estableció una compañía coloniales inglesas; se fundó a Nuevo Arkangel en la Isla de Stka; bajo la dirección del capitán Kuslov, se fundó una factoría en las mismas costas de California, no lejos del lugar que ocupa San Francisco, entonces bajo dominio español; en Port-Ross se construyó una base fortificada que fué cedida a México en 1840; por iniciativa de Baranow, el aventurero ruso Sheffer trató de conseguir para su país las Islas San-

dwich (Hawaii) o al menos cierto número de ellas.

En el apogeo de su expansión en Asia, en América y en Oceanía, los rusos habían entrado al "espacio americano". Alejandro I ocupado en reforzar la Santa Alianza descuidó los informes de sus agentes que le pedían atención a su realizaciones y proyectos de conquista.

En 1904 llegó para Rusia la hora de los reveses. El Japón se arrojó repentinamente sobre la vía del conquistador que no había tenido tiempo suficiente para afianzarse en sus nuevos dominios.

Los ejércitos rusos fueron derrotados en regiones extraordinariamente apartadas de sus bases y se vieron obligados a abandonar la Corea.

Rechazados temporalmente del Pacífico, los rusos se consagraron con entusiasmo a poblar y explotar el inmenso territorio siberiano de riquezas incalculables. Partiendo de 1.000.000 de habitantes en 1815, los pobladores de Siberia subieron a 8.400.000 en 1911 y alcanzaron la cifra actual de treinta millones por emigraciones en masa que se suceden desde 1926. Ahora es posible recultar en la región misma los ejércitos que la Unión Soviética necesite para recomenzar la marcha interrumpida momentáneamente.

Los americanos tampoco han perdido el tiempo. Su carrera ha podido ser menos veloz pero no menos fructífera. En los dos últimos siglos, una gran corriente colonizadora se ha lanzado hacia el Pacífico por encima de los Montes Alleghany y de las Montañas Rocosas.

El territorio de los Estados Unidos fué ocupado solamente en los siglos XVIII y XIX, pues en 1700 sus habitantes blancos apenas llegaban a 200.000. En 1800 ascendían a 4.000.000 de individuos. En el siguiente siglo llegaron a 36 millones de emigrantes, casi todos europeos. Es el movimiento de masas humanas más intenso y voluminoso que registra la historia. Cada nueva ola de emigrantes que llegaba a las costas de América empujaba la marea humana hacia el oeste, y así los colonizadores legaron a las playas del Pacífico hacia 1850. Entonces debían comenzar las fricciones con los ru-

sos que ya se hallaban allí establecidos. La raza blanca se había extendido sobre 4.000 kilómetros en menos de 200 años, al fin de los cuales la costa pacífica de los Estados Unidos estaba provista de suficientes mercaderes y colonos para no temer ninguna amenaza. Pero lo americanos, como los rusos, tampoco debían quedarse en la ribera. La influencia y dominio de los mares no se establece mirando las olas desde la orilla.

Pocos años después de que los rusos abandonaron su efímero dominio en el archipiélago hawaiano, las islas fueron ocupadas por los americanos en 1898. Ya se hallaban en mitad del Océano.

La proclama del zar Alejandro de 1821 no dejó ninguna duda a los americanos sobre las pretensiones de Rusia al territorio de Oregón; la reacción americana fué la doctrina Monroe cuya puntería se dirigía más contra Rusia que contra la Santa Alianza; era la primera manifestación anti-moscovita de los Estados Unidos.

Después de una corta guerra con España las Filipinas fueron sumadas a los dominios americanos en 1897. La punta de su lanza había llegado a la Malacia, en plena Oceanía.

En 1869, el presidente Andrew Johnson sus posesiones en América a cambio de 7.200.000 dólares. Los rusos levantaban tiendas en las costa americanas abandonando sus instalaciones comerciales de Alaska e islas adyacentes. En esa época se ignoraban las enormes riquezas minerales que el subsuelo de la península ocultaba. Los nuevos ocupantes, de credo protestante, encontraron hasta un acogedor hogar en la amplia iglesia ortodoxa abandonada.

Si después de la compra de Alaska pudo creerse en una amistad ruso-americana, ella fué sólo aparente y efímera como que resultaba de la desconfianza común hacia las ambiciones de Inglaterra, tercer competidor en la discordia del Pacífico, y cuya diplomacia jamás ha estado ausente de los sucesos del Lejano Oriente.

Rechazados por los japoneses, los rusos se apresuraron a asegurar para el imperio la extensa zona que se extiende entre ellas son Baikal, el Río Amur y la península de Kamchatka. En esta tarea

fueron inquietados por la colonización môngola, pero especialmente por el proyecto americano de un ferrocarril que por medio de un túnel submarino bajo el estrecho de Bering uniría el Yukón al Río Lema y al lago Baikal. Por fantástico que pudiera ser este proyecto del cual tanto se habló en su época, demostraba claramente el deseo americano de abrazar toda la zona del norte del Pacífico.

Alexis Tocqueville, ministro del gobierno francés, escribía, proféticamente en 1835:

"Existen hoy día, sobre la tierra, dos grandes pueblos que partiendo de puntos diferentes parecen avanzar hacia el mismo objetivo: los rusos y los anglo-americanos. Los dos han crecido en la oscuridad y, mientras las miradas de los hombres estaban ocupadas en otras partes, ellos se han colocado, de repente, en el primer rango de las naciones, y el mundo ha conocido hace algún tiempo, su nacimiento y su grandeza. Todos los pueblos parecen haber casi alcanzado los límites que les ha trazado la naturaleza, y que no tiene sino tarea de conservación; pero ellos están en período de crecimiento; todos los demás están detenidos o no avanzan sino con mil esfuerzos; sólo ellos marchan con un paso rápido en una carrera cuyo límite no puede aún divisarse".

En invierno de 1901 a 1902, cañoneros norteamericanos estacionaron en la bahía de Ninch-Wang, que ocupaban los rusos, como resultado de una coalición anglo-americana-japonesa que pedía el retiro de los rusos de Manchuria.

Para formar una valla contra la expansión moscovita en el Pacífico, ingleses y americanos estimularon el desarrollo del Japón, el cual cumplió el cometido que de él esperaban en la guerra de 1904 a 1905, pero el impulso que le proporcionaron dió al Imperio del Sol Naciente el sentimiento de sus fuerzas y con sus propios medios aceleró el impulso recibido y en pocos años sorprendió a sus genitores con una potencia industrial y militar suficiente para medirse con cualquiera de los tres impe-

rios que hasta entonces se disputaban el dominio del Asia y la influencia preponderante en el Pacífico, con la ventaja de estar colocado en el centro de la zona en discusión. Era entonces necesario eliminarlo, y a ello concurrieron los otros tres aspirantes a la prepotencia. Si al gobierno japonés no se le ocurre realizar su esfera de coprosperidad arrojando del Asia a ingleses y americanos, muy seguramente otro hubiera sido el resultado de la guerra en Europa. Los aliados de Hitler, atendiendo sólo a sus propias ambiciones, trabajaron en contra suya.

Con una gran costa sobre el Pacífico y con 400 millones de habitantes existe en el Asia un pueblo que constituye por hoy el objetivo inmediato de la discordia. No es necesario nombrarlo; todo el mundo sabe que allí se lucha con el apoyo de los americanos en un bando y con el apoyo de los rusos en el otro.

El imperialismo americano, esencialmente económico, nada podía temer a la concurrencia de la industria rusa cuando ella se hallaba atravesada. Después de la guerra de Cuba el comercio de los Estados Unidos con China creció bruscamente en proporciones asombrosas. La reacción de Rusia consistió en medidas proteccionistas de las zonas donde ella dominaba políticamente, a lo cual contesta ron los Estados Unidos con su doctrina de "puerta abierta en China", que hasta 1905 tuvo en Rusia su principal adversario.

La brusca ascensión del Japón fué una nueva amenaza para los negocios americanos en China, lo cual causó la propuesta del Secretario de Estado Knox para crear un consorcio bancario internacional director de la explotación de los ferrocarriles manchurianos. Si esta idea se hubiera realizado, el capitalismo americano prácticamente habría dominado todo el país. San Petesburgo declinó la oferta.

El 1923 China firmó un pacto económico con Rusia. Por primera vez China era tratada en condiciones de igualdad por una potencia europea. El pacto se convirtió poco después en una estrecha alianza política. El enviado extraordinario de Moscú llegó a Cantón y cuando los americanos preguntaron cuál era su nombre, los

chinos respondieron que se llamaba La Fayette. Su verdadero nombre era Miguel Borodin. Rusia ensayaba establecer prematuramente la unión Eurasia y fracasó porque su potencialidad técnica y financiera estaba aún por debajo de la de sus competidores.

En 1929 llegó a Nankín una misión financiera americana integrada por los más reputados especialistas de las finanzas que, apoyada por el gobierno y los banqueros, hizo un serio esfuerzo por la reconstrucción de China, y creó nuevos y gigantescos mercados convirtiéndola casi en protectorado económico. Entonces los más perjudicados fueron los japoneses.

Los observadores de Washington poco se preocupaban de los rusos, a quienes consideraban impotentes, pero acontecimientos posteriores han demostrado que esa opinión era tan presuntuosa como la creencia de suponerse los únicos proveedores importantes para todos los países del mundo. Hasta hace poco nadie lo dudaba. Los Estados Unidos poseían en 1925 el 38% del carbón que se producía en todo el globo, el 70% del petróleo, 83% de la fuerza motriz, 54% del cobre, 40% del plomo, 34% del hierro, 3/4 del maíz, 1/4 del trigo, más de la mitad del algodón etc.

Pero esas cifras, prometedoras de victoria, merecen hoy una seria revisión a causa del progreso relámpago de la industria pesada de la URSS y de las enormes riquezas que las actuales generaciones han sacado a luz y comenzado a explotar.

El empeño de los soviéticos por industrializarse ha superado todos los récords de trabajo y de sacrificios antes conocidos. Cuando ellos se fijan un plan, abandonan cualquiera otra preocupación y lo cumplen, cueste lo que costare.

En 1926 la producción de hierro ya superaba a la de 1913.

En 1928 lanzaron su primer plan quinquenal y antes de los cinco años quedaban en funcionamiento una poderosa industria de siderúrgica. lo mismo que las bases de poderosos centros industriales en el oriente que continuaron creciendo con el segundo plan quinquenal, y les permitió con éxito hacer frente al ataque alemán, el cual se produjo justamente cuando se comenzaba el tercer plan. En 1940 la producción industrial de la Unión

era varias veces más grande que la de la Rusia zarista del año de 1913, y sólo inferior a la de Estados Unidos.

En lugar de 13 millones de granjas individuales, se han establecido 250.000 granjas colectivas.

Cuando la guerra comenzó, había cerca de medio millón de tractores dedicados a la agricultura. Para este servicio, los Estados Unidos tienen tres veces más tractores que la URSS pero en este último país cada tractor trabaja diariamente dos y hasta cuatro horas más que en aquel.

En 1931, Stalin dijo: "En cuanto a riquezas naturales estamos totalmente asegurados".

De 1928 a 1937 la fuerza eléctrica rusa subió 37 millones de kilovatios hora y la producción de hierro y acero de 7,5 a 87 millones de toneladas. La producción de petróleo, en 1940, era de 1.352 millones de barriles. El algodón se calculó en 6 millones de balas, en 1938, y la producción de trigo en 1080 millones de bushels. Del año 13 al año 39 los kilómetros de ferrocarril subieron de 58.500 a 90.000.

Es verdad que gran parte del esfuerzo que las cifras anteriores señalan fué destruido por la guerra, lo cual no aconteció en los Estados Unidos, pero después de ella el empeño, la disciplina y las órdenes de trabajo no son menos severos que antes.

En la guerra económica la Unión Soviética está dispuesta a tantos sacrificios como en los frentes de batalla. Sus productos los lanzará a los mercados extranjeros aún cuando falten a sus nacionales. En Moscú es imposible encontrar las pieles de Rusia con que se adornan y abrigan los habitantes de otros países; el caviar, producto exclusivamente ruso, es más caro en el país de su origen que fuera de él; siendo Rusia el segundo productor de oro, los dientes del proletariado se arreglan con metales menos nobles.

No es la primera vez en la historia que un pueblo ha dedicado todas sus fuerzas para crear una riqueza destinada exclusivamente al poderío de su país, retirando sólo una mínima parte para el beneficio individual de los hombres

que la producen. El Japón aplicó el sistema durante 70 años y logró convertirse en una formidable potencia industrial y militar con el patriotismo y el sacrificio de los súbditos.

El esfuerzo de Rusia llevan tan sólo 18 años; si el esfuerzo se mantuviera por el mismo tiempo, la acumulación de riquezas alcanzaría cifras astronómicas que por sí solas dominarían el mundo sin necesidad de doctrinas marxistas.

Recordemos las palabras de Balzac: "Si más tarde, en un tiempo imprevisible, la Rusia invade el mundo, lo deberá a su espíritu de obediencia. Ningún pueblo del mundo está mejor organizado para la conquista".

La Unión Soviética tiene, necesariamente, que alarmarse ante la posibilidad de verse privada de la clientela de 400 millones de chinos que le es necesaria para el desarrollo de su industria. No menor alarma deben causarle ciertas medidas militares tomadas por Washington cuya explicación puede ser cualquiera, pero que no dejan duda de que tendrán utilidad en una guerra con Rusia. La famosa carretera de Alaska, trabajo gigantesco, permitirá a la marina americana la defensa efectiva de la península, donde para consolidación y afirmación del dominio se han construido bases navales y aéreas, especialmente en Kadiak, Sitka y Attu. Unas maniobras navales de la escuadra americana, en las regiones polares, sólo se preparan en previsión de un enemigo que tenga también dominios en las regiones árticas.

Las siguientes son palabras del profesor Hart de la Universidad de Harvard: "Stalin ha mostrado que su apetito aumenta a medida que crece su fuerza militar... Quien sabe si en su corazón no aspira a realizar el sueño de Alejandro I".

Por su parte, la Unión Soviética ha tomado medidas que son bastante indicativas de sus proyectos. La isla rusa del Comendador, que se haya solamente a 300 millas del territorio americano de Alaska es una de las principales bases aéreo-navales. La parte septentrional de Siberia ha sido fortificada. La organización de grandes plantas

industriales en el centro de Siberia y el empeño puesto en desarrollar allí grandes núcleos de población, no tiene sólo por objeto el alejarse de los ataques de una Europa hostil, sino especialmente el formar efectivas bases de aprovisionamiento cerca de los frentes de batalla del Pacífico, acortando así sus líneas de operaciones, cuya enorme longitud fué la causa de la derrota en su primera guerra contra los nipones. Por la misma razón han doblado el ferrocarril del lago Baikal hacia el oriente con una nueva línea separada 30 kilómetros de la primera.

Es necesario no olvidar que la Unión Soviética, con todos los países eslavos, de los cuales ha tomado la tutela, está dominando en Europa; que muchas de las industrias de ese continente han sido puestas a trabajar para su beneficio; que puede sumar el esfuerzo de sus propios habitantes la mano de obra china y tártara, y que, parcialmente ya está aprovechando de este sistema.

Conviene recordar que de 202 millones de habitantes, fácilmente se pueden poner en armas 32 millones de combatientes. No deben despreciarse las fuerzas morales, que han aumentado grandemente, en masas fanatizadas, y entrenadas por la propaganda todos los sacrificios sin excluir el de la personalidad y el de la vida.

Ultimamente los Estados Unidos han arrojado la bomba atómica a su platillo correspondiente en la balanza; pero ese desequilibrio, resultado exclusivo de la ventaja de la industria, no durará largo tiempo, pues jamás los poseedores de una arma nueva han logrado guardar el secreto, y con frecuencia quienes lo descubren no son los que lo aventajan y mejoran.

Los hechos que se dejan relatados, y a los cuales intencionalmente se les ha suprimido todo comentario, presentan un panorama poco tranquilizador para la humanidad, que se ve amenazada en su existencia, o tal vez colocada en un punto crucial de su destino. Ojalá que no se lance por la vía que conduce verticalmente a los abismos.

Por HERNANDO TELLEZ

Esta noche, mientras afuera sopla viento, el buen Jacques ha tomado una resolución. Hace días viene medítandola y, por fin, se dispone a cumplirla. Escribirá una carta, una larga carta a Papá, pues tiene muchas cosas que decirle. Bob y Lissete están dormidos en la pieza contigua. Mamá vela en la alcoba. Jacques se ha acomodado en la silla de Papá, frente al viejo escritorio. El papel también es de Papá, y la pluma y la tinta. Jacques se siente sutilmente emocionado. Qué le va a contar a Papá? Mamá no quiere, no ha permitido que le escriba. Por días ha tratado de convencerlo de que no haga tal cosa. "Papá está muy lejos", le ha dicho. "Quién sabe si no llega la carta. Mejor será esperar un poco". Pero Jacques ha vuelto a la carga todos los días, todas las noches. "Mamá: hoy sí podré escribir a Papá"? Y hoy, por fin, Mamá ha callado extrañamente. No ha respondido nada, y cuando Jacques ha preguntado otra vez, se ha ido silenciosa para la alcoba, Jacques interpreta ese silencio de Mamá como una tácita autorización. Y se ha puesto a escribir de esta manera.

"Querido Papá: Sé que te hallas muy lejos, en América, porque Mamá habla siempre del país a donde fuiste. Nos dice que es muy bello, muy grande, que está lleno de sol, de árboles, de flores y de frutas, y que el cielo de ese país es muy azul. Será cierto? Mis hermanos y yo no le creemos. Pero si tú pudieras escribirnos, aun cuando fuera nada más que una carta pequeñita, muy breve, y mandárnosla con algún buen amigo que no la perdiera, ni la dejara ver de nadie, y nos contaras todo, todo, y dijeras que allá no hay guerra ni soldados, te creería, sí, Papá, te juro que creería eso, y lo de los árboles y lo de las frutas y lo del cielo. Porque tú sabes cómo es Mamá: vive contándonos cuentos, historias, leyendas, y por lo mismo pienso a veces que tus viajes, y América y ese país en que vives y las maravillas que de él refiere, son mentiras. Pero no. Sí creo que son verdad y me da una

gran alegría imaginar que existen países distantes, anchos, inmensos, y que uno de ellos te encuentras, pensando en nosotros, trabajando, esperándonos, comprando cosas para cuando podamos ir a verte. Mamá dice que sí, que iremos a verte: "Pero cuándo?", le preguntó el otro día Lissete; Mamá no quiso responder, se quedó silenciosa, y, de pronto empezó a llorar. A tí no te gusta que Mamá lllore verdad Papá? Pero Lissete volvió a preguntarle otra vez y Mamá no le respondía, y seguía llorando. Yo también, sin saber por qué, estuve a punto de que se me salieran las lágrimas. Pero me acordé de tí, de lo bien que te veías con tu lindo uniforme de oficial, con botones brillantes el día en que te despediste para ir a la guerra. Me sentí orgulloso, muy contento, y no l'oré. Pero dime Papá: por qué no podemos ir pronto a donde estás? Tengo muchos deseos de viajar, y Bob y Lissete también. Además, hace ya cuatro años que no te vemos. La última vez fue cuando regresaste de la batalla, en el hospital; allí estabas en una cama, delgado, pálido, muy cansado, como si hubieran sufrido mucho. Fuimos todos. Mamá te abrazó, y levantó después en los brazos al pequeño Bob, para que pudiera besarte sin que te movieras. Bob te besó en el único trozo de mejilla que se te veía en medio de las telas blancas de los vendajes. Parecías transformado, igual a esos actores de teatro que allí se ven tan distintos de como aparecen en la calle. Tus manos, tus brazos, estaban inmovilizados sobre las sábanas. En el puño derecho llevabas —todavía la llevas?— tu cadena de combatiente, y de la que colgaba la placa de identidad. Me entretenía jugando con la placa y apren-

dí de memoria la cifra. Te la voy a decir: "1.405", Clase segunda".

Si no podemos ir pronto a reunirnos contigo, por qué no haces un esfuerzo, y vienes por nosotros? Sería lo mejor, que vinieras. Mamá se pondría feliz y nosotros también. Podríamos hacer el viaje de regreso todos juntos, primero en el tren, y después en el barco. Estando contigo, yo no sentiría miedo de la guerra y los pequeños tampoco, te lo aseguro. Dicen que en el tren y en los barcos también hay peligros, y que el mar está lleno de minas y que para llegar a América es necesario dar una vuelta alrededor del mundo, pasando por el Africa, por la India, y por muchos de esos países que no conozco, pero que me gustan y con los cuales he soñado tanto, porque los veo pintados en mi libro de Geografía, con hermosos colores a costa del Africa, debes recordarlo, es azul, azul como el azul de nuestro cielo en la primavera y va angostándose frente a América: no hay más sino la distancia de un dedo de agua, en el mapa, entre ese punto del Africa y el sitio en que te hallas. De modo que no será difícil dar el salto. Bastará con que al llegar ahí, le digas amablemente al Capitán: "Capitán, haga el favor de parar un momento el barco, allá del otro lado, para que baje mi familia". Y el Capitán te atenderá, porque tú eres muy amable con todo el mundo, y tienes muchos amigos y todos te quieren. Yo me encargo de Bob, pues por lo pequeñito, no podrá bajar solo los escalones, Mamá cogerá de la mano a Lissete, y tú te encargarás de las maletas. Eres el más fuerte y como en las maletas no llevaremos casi nada, porque, según dice Mamá, allá se encuentra de todo juguetes, libros,

DIRECCION

DESCONOCIDA

vestidos, lápices, cuadernos, y solamente empacaremos lo necesario, lo que tú digas, lo que tú ordenes, Papá. Ves cómo sí es fácil el viaje? Seré muy juicioso, muy serio, cuidaré a mis hermanos, a Mamá, si así lo dispones; los pasearé por el barco, miraremos todo con cuidado, no tocaremos nada sin tu permiso, no nos asomaremos a la baranda sino cuando el mar esté en calma y por el aire no vuelen los aviones. Y allá, volveré a estudiar y no te daré más disgustos porque me aplicaré mucho, especialmente en la aritmética, que tanto trabajo me cuesta entenderla. Ahora no queda casi tiempo para repasarla; tampoco la gramática y la historia universal, en la cual recuerdas? siempre fui el primero del curso. Al principio, no podré ser de los primeros, como tú quisieras. Pero no se te olvide que allá hablan otra lengua y que tendré que aprenderla.

Pero quiero contarte otras cosas. Si no estudio casi nada, no es por pereza. Pero no pierdo el tiempo. Mamá me envía todas las mañanas bien temprano en busca del pan, con un papelito en las manos, porque ahora ya no compramos el pan con monedas, como antes. Me coloco en la fila, a veces muy abajo y espero el turno, una, dos, hasta tres horas. Los pies se me enfrían, y no siento las piernas. Parecen de caucho. Frente a la fila se pasean unos soldados grandes, de botas altas, que resuenan contra el pavimento; tienen casi todos los ojos azules, y el pelo claro, tan claro, tan rubio como el de Bob. (El de Lissete, dice Mamá, se ha oscurecido un poco, y el de Mamá, te cuento yo, se ha aclarado un poco en las sienes y en la frente). Los soldados hablan muy mal nuestra lengua y se equivocan a cada rato. A mí me da risa, pero como está prohibido reír delante de ellos, cierro con toda mi fuerza los labios. Lentamente avanzo hacia la ventanilla y ocurre, casi siempre que al llegar, el pan se ha acabado. Vuelvo entonces a casa, sin nada, con el papelito en el bolsillo, para entregarlo a Mamá Bob y Lissete lloran porque no

he traído el pan y dicen que yo tengo la culpa. Mamá los calma, les promete que al día siguiente la provisión será mayor. Proponen que juguemos un rato, que yo les lea aquel libro de las aventuras de Mikey Mouse con los salvajes, ese libro que leías casi todos los días a Bob y del cual sabías de memoria páginas enteras, y que Bob te hacía repetir y repetir. Pero Bob se enfurece y Lissete también. Al fin se tranquilizan, se callan. Mamá los acaricia, los distrae, les canta unas canciones en que se habla del verano, de las espigas, de las mariposas. En esos momentos, no se oye en la casa sino la voz de Mamá. De pronto Lissete, la interrumpe para decirle: "en la casa del maestro entraron ayer los soldados, y se llevaron todo lo que había". Mamá dice que no hablemos de eso con nadie y que tratemos de olvidarlo. Yo no entiendo la guerra, Papá. Si estuvieras aquí, te preguntaría muchas cosas que me parecen tan difíciles. Por qué nos odian los alemanes? Por qué nos quieren los americanos? Por qué no hay pan en el barrio si las batallas ocurren tan lejos? Por qué es tan difícil que nosotros vayamos a buscarte, o que tú vuelvas para llevarnos? Esto, especialmente, no lo comprendo. A un Papá bueno como tú, no tienen por qué impedirle lo que quiera hacer. Yo creía que los papás mandaban en todo el mundo y que las gentes les obedecían. Porque no es verdad que si te dejaran, tú volverías? Si no puedes venir pronto, te pido que me envíes un retrato, un retrato tuyo en el cual se vea un pedacito del país en que vives. Tu traje de soldado me encantaba, pero más me gustaba el abrigo y la bufanda que te ponías, en invierno, para salir de casa con Mamá cuando ibas al teatro. Recuerdo los colores de la bufanda y los hondos bolsillos del abrigo suaves, calientitos, donde metía yo ambas manos heladas, en el momento en que de mí te despedías.

Bueno, Papá, no te escribo más tonterías, porque es muy tarde y tengo mucho sueño, y ahora tam-

bién hace mucho frío. Quiero que se acabe la guerra y que vengas, to, muy pronto, a donde tú te encuentras. Voy a entregar esta carta a Mamá, pues ella me ha prometido enviarla con un amigo que se va para América. Te besa mil veces, muchas veces, tu hijo,

Jacques.

P. D. Papá, no olvides el retrato. J."

La noche de invierno ha sido, como escribe Jacques, muy fría. Mamá está tejiendo silenciosa, triste, en la alcoba. Tres veces ha querido que Jacques vaya al lecho. Pero Jacques ha insistido en concluir la carta para Papá. Jacques empieza a ser un hombrecito resuelto. Al terminar la carta, dobla los pliegos cuidadosamente, busca una cubierta y en ella escribe, con su mejor letra: Teniente Pierce Dubois". Luego se dirige a la alcoba y entrega el pequeño paquete de papel. Besa a Mamá y se va al lecho.

Mamá tiene en las manos la carta. Está temblando, pero no es por el frío. Oprime el pecho, amorosamente, las frágiles hojas de papel, en las cuales Jacques ha escrito a Papá. Mamá abre los ojos se le llenan de lágrimas. Le dirá la verdad a Jacques? Resistirá la verdad Jacques? Qué pensaría de ella, de todo el mundo, si le dijera que lo han engañado, que le han mentado, que papá no se halla en América, que no podrá venir a buscarlos, que del sitio en donde se encuentra nadie regresa, que está muerto, sí que está muerto? Mamá llora con desesperación. Quisiera gritar, gritar muy fuerte, muy alto, llamar a Jacques, a Bob, a Lissete y decirles: "Papá no va volver. Papá no va a volver jamás. Papá está muerto". Pero se domina. Comprende que la ilusión de Papá es decisiva para Jacques. Seca las lágrimas que caen por sus mejillas, hace un prodigioso esfuerzo de la voluntad, y empieza a leer con voz entrecortada: "Querido Papá: Sé que te hallas muy lejos..."



EL ARTE

¿Qué es cuento? Nuestro Diccionario de la Lengua ha olvidado el definirlo, como tal género literario. Cuento es, nos dice, "fábula o consejo que se cuenta a los muchachos para distraerlos". Eso eran los cuentos cuando se escribió esta definición, es decir, "cuentos de Hadas", como sus primeros y más famosos modelos, los de Perrault, que corrían de mano en mano desde un siglo atrás. Pero después de esta definición, el cuento dejó de ser banal, si bien a veces bellísima invención con que se entretenía a los niños, para convertirse en pieza literaria que en los libros de Preceptiva cede su importancia con la de los demás productos del ingenio literario. Los más ilustres escritores, sobre todo desde la segunda mitad del siglo XIX, no desdeñaron el escribir cuentos, y ya no para niños, sino para sesudos varones. A algunos, sus cuentos, les llevaron a la gloria y a la inmortalidad.

A partir de entonces, la historia para divertir la curiosidad infantil, el "Recit court et plaiant" con que lo definen los franceses se ha convertido, en efecto, en relato en el que cabe todo, lo trágico, lo profundo, lo más complicadamente humano. El único límite del cuento es el dimensional, el que no exceda una extensión, arbitraria, pero necesariamente reducida. Sólo el tamaño separa al cuento de la "novela corta" nuestra, la "nouvelle" francesa, que se detiene como composición "qui tient le milieu" entre "le conte et le roman". Muchos escritores como Guy de Maupassant, como nuestro Blasco Ibáñez, crearon indistintamente novelas cortas y cuentos; "Contes et Nouvelles" se titula el último libro de Maurois y se ve que son una u otra cosa según que el autor le fuera posible contar la historia humana en menos o en más palabras. La in-

vinción es la misma; igual la técnica; y van dirigidas a los mismos lectores. Podríamos citar cuentos de los grandes escritores nombrados que con la simple adición de esas accesorias—descripciones, divagaciones, personajes secundarios—serían novelas cortas; y con un esfuerzo más, novelas a secas, novelas largas.

II

En estos elementos accesorios está la diferenciación de los géneros literarios que comentamos. En el cuento, la acción condensada lo es todo, con breves toques de escenografía descriptiva y el paso rápido de personajes de segunda clase por el fondo ocupado por los protagonistas. En la novela esta misma acción se diluye en aquellos otros componentes. Y

DE

así, muchas veces al terminar un cuento, nuestro comentario es: con este cuento se hubiera podido hacer una gran novela. ¡Cuántas veces se ha dicho esto de Maupassant! Así como al leer una novela larguísima, como esas que propugnan ahora los norteamericanos, para amenizar durante varias semanas el viaje diario de la casa al trabajo o toda una vacación sin poner más que un sólo volumen en la maleta, lo primero que se nos ocurre es pensar que todo ello, que puede estar muy bien, cabría holgadamente en veinte páginas, es decir, en las dimensiones de un cuento.

Una prueba más del sentido dimensional que tiene el concepto actual del cuento, nos lo da el indudable influjo que en el moderno auge de este género literario

han tenido el periódico diario y las Revistas. En los comienzos de la era periodística, se publicaba en Revisas y Diarios, las grandes novelas en folletinos, que aparecían en el transcurso de varios meses y eran cada mañana, o cada Domingo, aguardados ansiosamente por los lectores. Si meditamos por qué ha terminado, por qué el lector actual abomina del folletín encontraremos fácilmente la explicación en el espíritu ejecutivo que implica la vida moderna. A medida que el ritmo vital es más rápido, tendemos al afán de terminarlo todo—el trabajo y el placer—antes de que llegue mañana. Es curioso que la prisa del vivir no tiende a acortar la existencia sino a alargarla, haciendo una vida completa de cada día y sumando estas verdaderas vidas minúsculas, microvidas, cuya sucesión dilata el curso de la existencia y aleja su fin. Por eso, queremos completar cada día el cotidiano ciclo desligando, nuestra preocupación de aquella proyección única desde el nacer al morir que constituía la existencia humana en las edades pretéritas. De aquí también la paradoja de que mientras más de prisa se vive, se vive más tiempo. Nos enoja todo lo que es interrupción innecesaria, todo lo que es dejar para el día siguiente aquello que se pudiera terminar hoy. Es esta la más profunda diferencia entre el hombre antiguo y el moderno. Nuestra vida está llena de ejemplos de este espíritu refractario a la preocupación larga, la que se interrumpe cada noche para reanudarse al siguiente día. Uno de ellos es el hastío por el folletín. El lector del periódico quiere que en la última página se lea un "fin" absoluto y no un "mañana se continuará". El número del día siguiente, ha de traer una preocupación absolutamente original. He aquí por qué, salvo casos excepcionales, van desapareciendo de las hojas diarias o semanales las publicaciones fragmentarias y se prefieren los cuentos, que han a-

GREGORIO MARAÑÓN

ESCRIBIR CUENTOS

cabado por ser novelas que no pasan de una columna y media.

III

Una razón de tiempo, de espacio, ha sido, pues, la que ha dado su auge y su carácter al cuento de hoy. Pero ahora nos preguntamos: ¿es esto justo? Yo creo que no. No creo que el cuento debe de ser siempre un relato, breve porque es casi exclusivamente argumento esquemático; pero su alma no está en su brevedad, sino que, aparte de su imprescindiblemente el carácter de narración divertida y un tanto fantástica, su carácter de fábula y conseja, aún cuando esté construido con materiales rigurosamente reales y humanos.

En suma, el verdadero cuento ha de conservar un mínimo de relato infantil, lo cual no quiere decir que se dirija necesariamente a los niños auténticos, pero sí, siempre, a ese vestigio del alma infantil que todos los seres humanos conservan, aún en la época de su madurez, que es la de máxima disminución de ese eco de puericia; pues es sabido que en la ancianidad, el niño dormido recobra su personalidad nueva. "Es la cuna donde está el fin de la vida de los abuelos", dice Osvaldo Orico en uno de sus cuentos ahora editados en Madrid; y la frase tiene sentido muy profundo, porque en ese acercamiento del viejo a la cuna, hay más de afinidad electiva, rigurosamente biológica, que de simple evolución agudizada de la ternura paternal.

IV

Se me dirá que en el fondo son éstas, divagaciones terminológicas; se me dirá que cuento a la postre es lo que todos llamamos cuento, y no ese sector de relatos con un estremecimiento férreo, sean escritos para niños pequeños o para niños como ahora defino yo. Está bien. En todo caso podemos concluir que hay varias categorías de cuentos y yo prefiero con mucho, los cuentos de niños, los clásicos, los que se leen como si se estuviera oyendo y

se oyen como si estuvieran resonando en nuestro perenne eco infantil.

Claro es que para escribir este cuento genuino se requieren condiciones en cierto modo distintas de las simples condiciones de escritor habitual de novelas. Condiciones no comunes a la imaginación aguda, de radical sencillez, de delicado sentido poético, y sobre todo, de tino instintivo para sintonizar el reino que fluye de la pluma con aquellas ocultas resonancias infantiles del alma del lector. Es fundamental considerar que esas resonancias, por ser infantiles, son también ancestrales. Porque todo el alma que heredamos a través de las generaciones, todo lo que hay en nosotros, y es mucho, del alma pretérita de los hombres, se sedimenta y se estructura en el extracto infantil del alma individual, lo cual explica que el gusto por la conseja es la razón del cuento, sea casi el mismo en los distintos pueblos de la tierra. Uno de los lazos comunes que ata a toda la humanidad de todas las épocas, es el cuento. El explica esto también el que el cuentista tenga, necesariamente, algo de vate popular y que, por muy moderno que sea, haya en su voz acentos solemnes de vida remota.

V

Osvaldo Orico es un gran cuentista, de los auténticos, de los genuinos. En él se dan plenamente las condiciones que acabo de comentar. Sus relatos están llenos, a la vez, de sencillez humana. Sus protagonistas han sido amasados con material humano, directamente recogido de la vida, pero tienen un vago acento de fantasía que nos hacen mirarlos como a héroes y no como a unos hombres cualquiera. A veces, toda la acción y el escenario del cuento, se sumen en una niebla de vaga poesía que recuerdan las leyendas viejas, a las más viejas, a los poemas orientales. Para el lector europeo, esa sensación se acrecienta cuando, como con frecuencia ocurre, del

relato emerge el vaho cálido y profundo del trópico.

Y, sin embargo, el autor de estos cuentos, no ha pasado por la vida soñando. Se advierte que ha vivido de un modo extrañable la existencia y que ha contemplado a sus semejantes, no a través del cristal rosado de la imaginación, sino después de disecarlos, con la lupa de un naturalista implacable. Hay almas, aquí, que están analizadas hasta la última fibra, utilizando las pinzas y los estilletes más sutiles y modernos del psicólogo y del psiquiatra. Los instintos desnudos, mueven a los protagonistas; pero siempre velados por una nube de vaga quimera. Recuérdese el que se titula "Superstición"; y el agudísimo relato la aventura de Coronilla y el Traje de novia; y el terrible Jilk, que tanto hubiera gustado a Don Miguel de Unamuno—él tenta un argumento parecido, para una novela corta, que nunca escribió—, por el que vagan sombras de tragedia griega. Pero lo que da atracción singular a todos ellos, es que éstas que parecen complicaciones de psicoanalista, se resuelven invariablemente, en un esquema primitivo, en un desenlace de naturaleza directa, es decir, como en los cuentos de hadas.

Y que las hadas no sólo urden sus fantasías con flores y luces de aurora, sino también con monstruos. Y monstruos féricos son no sólo el lobo hambriento y la serpiente sutil de los proverbios viejos, sino también el celo del instinto, el odio que fermenta en la paz aparente del hogar, el resentimiento sepultado en el fondo torvo de la conciencia.

El cuento verdadero, estos cuentos, nos dicen la tragedia de las pasiones terriblemente humanas envueltas en ingenua ilusión. Nos hacen oír las cosas más arduas del alma atormentada como si se dijese al oído del niño eterno que todos llevamos en el corazón; y que, de vez en cuando, nos pide una conseja.

Madre

Madre:

Me convertiré en suave brisa para acariciarte.

En la noche de huracán, cuando la lluvia golpea las hojas, oirás desde tu cama mi susurro, y mi risa brillará en el relámpago que ilumina tu alcoba por la ventana abierta.

Erraré en el rayo de luna perdido por tu cama

y me echaré en tu regazo mientras duermes.

Me cambiaré en tu sueño, y por las rajitas de tus párpados me hundiré en el fondo de tu reposo; y cuando asustada te despiertes y mires en torno, saldré volando, volando como una temblorosa luciérnaga, a la sombra.

Rabindranath Tagore.

El concepto de democracia es el más explotado entre todos los conceptos políticos, según el decir de Kelsen, y en realidad, después de esa llamada gloriosa que fué la Revolución Francesa, ningún otro concepto tan manoseado, tan discutido, tan citado y casi nunca realizado.

En nuestra América tan política y fanática, no existe partido político que no exponga en su plataforma los más intrincados problemas democráticos. Y todos, facciones y partidos, caudillos y gamonales se creen con el monopolio exclusivo de la Democracia.

Y el que está arriba afirma que es el guardián y el depositario de la democracia; y el que está abajo sostiene acerbamente que desea llegar al poder para poner en práctica las teorías democráticas que el de arriba le lesiona.

Y en esta lucha interminable de intereses, ¿quién tiene razón? ¿Quién engaña a quién?

De lo que no hay duda, es de que el verdadero y casi divino concepto de la democracia ha sido falseado en su estructura espiritual por la continua profanación del mismo, y se utiliza su nombre sin ninguna trayectoria ni sentido definido, "y a veces hipócritamente" para sostener el decir de Ríos Mármol.

Y entonces resulta que no puede ya formarse una idea clara y concisa de la Democracia, pues todos afirman tener la razón; y todos, los dominantes y los dominados esgrimen ser los únicos sacerdotes de la democracia; y los de la oligarquía y los del pueblo, y los anárquicos y los más o menos conservadores la enarbolan como el lábaro de sus tendencias.

Sin embargo, aceptando todos los equívocos y todas las claudicaciones de los pueblos ante el tribunal de la historia, es imprescindible afirmar que la democracia nació y nació de un anhelo generoso y universal de libertad.

Hurgando con el bisturí del análisis las vísceras de la etimología de la palabra, resulta que Democracia significa "gobierno del pueblo", o dicho en otra forma, el pue-

blo se gobierna a sí mismo. ¿Es cierto esto?

Porque si ello es así, aún teóricamente, deberíamos aceptar que el comunismo es una Democracia ya que al surgir la revolución social sobre las bases economistas de Marx, hay que reconocer que, si aunque Marx, menos teórico que idealista no levantó la democracia como un heraldo a sus manifestaciones filosóficas, sí proclamó una especie de "dictadura del pueblo".

De llegarse a realizar los sueños de ese San Pedro teutón, el mundo vendría a hacer una especie de convento de Benedictinos laicos, (pero, solo en teoría?).

TEORIA DE LA DEMOCRACIA

Por

JOSE ANTONIO
MONCADA LUNA

La Democracia en el simple y único derecho del sufragio, ya que hay países en los cuales se vota más o menos libremente, pero se vive en una dolorosa y precaria necesidad, y los hombres, que llevan a las urnas electorales el voto libre, no realizan ni uno solo de sus anhelos de superación.

Remontando los ríos de la Historia, vemos asomar el primer brote, el primer ensayo o intento importante de la democracia, en Atenas, bajo la toga de ese formidable y visionario estadista que fué Pericles.

Pero como afirma Carlos Ríos Mármol, al referirse a la Democracia de Pericles, "No era exactamente un gobierno del pueblo. Sólo los atenienses y sus hijos podían ejercitar derechos ciudadanos y ocupar

cargos de elección. Sobre 300.000 pobladores del Atica, sólo 40.000 gozaban de esa facultad".

Pero no hay duda de que fué el genio insuperable de Pericles el que por primera vez encaró decidida y prácticamente los grandes problemas sociales, de trabajos públicos, de defensa nacional, de desocupación, de cultura y otros.

Roma inició, puede decirse, su lucha democrática de las clases populares contra el patriciado con la Ley de las Doce Tablas, leyes más prácticas que teóricas, y se encaró así una formidable lucha entre los nobles y los humildes, entre la oligarquía y el pueblo, que debería durar siglos.

Entonces apareció Jesús. El soñador galileo, el más desarmado revolucionario que jamás haya existido, traía los basamentos y las normas genuinas del significado etimológico y espiritual de la palabra Democracia.

No buscó a los reyes sino a los pobres, y su muchedumbre era una turbamulta de desarrapados, de pordioseros y de humildes. Y cada uno de ellos los llamó hijos de Dios y herederos de la tierra".

Pero ese concepto divino, pareció morir en toda la Edad Media en donde "la democracia no tiene historia justamente por la falta de valor estructural político que sólo crea una dilatada evolución de las formas de convivencia".

Y como una bofetada al libertador galileo, surgió Torquemada, incendiándolo todo con la tea horrenda de la Inquisición. Aquel "amaos los unos a los otros" del nazareno lo estrelló el fraile contra la muralla de la barbarie.

Pero fué en la Revolución Francesa en donde la Democracia inició su historia de apogeo. Después, hasta el mismo Corso daba muestras de ser demócrata. Y aparece la Democracia en América con la figura formidable de Francisco de Miranda y más tarde con la espada desnuda de Bolívar.

Y llega la época actual en que los que se dicen buenos, y a quienes se llama malos dicen ser demócratas, afirman practicar la de-

mocracia, y juran estar dispuestos a morir por ella, aunque la hayan violado muchas veces en el lecho de sus intereses mezquinos.

¿Pero, es que no existe en realidad una democracia? Sí la existe. Una Democracia a lo Roosevelt, visionaria y auténtica, que llene todos los requisitos que la engendran, que junto con las necesidades materiales vea también las inquietudes del espíritu.

Una Democracia de redención ha-

cia el campesino anónimo en las aldeas, en cohibida y precaria sociedad; perdido en las montañas, en los valles, carente de higiene, de confort, y sin otra alegría terrenal que el doloroso bregar diario.

Esa Democracia debe contemplar la generosa cooperación del capital para mejorar el Standard de vida del pueblo; moralidad escrupulosa para los que desempeñan cargos públicos, justiciero ascenso ante los méritos; cultura popular

al alcance de todos; leal y elocuente facilidad de acción a todos los partidos; abolición del privilegio económico; elevación de la moral; el libro en las manos de todos; honores y triunfos sólo a los que los merezcan: la iglesia, la biblioteca, el concierto, la escuela.

Y sobre todo, la auténtica Democracia debe sustentar una noble acción de Libertad. Libertad que es fecunda y gloriosa; Libertad que es Chispa, Arte, Grandeza, Sublimidad, Gloria, Ciencia, Dios.

OMAR KHEYIAM

POETA, MATEMATICO Y ASTRONOMO PERSA, CUYO VERDADERO NOMBRE ERA
CHIYATEDDIN ABU FAT OMAR IBN IBRAHIM.

Nació en Nichapur hacia el año 1017 de nuestra era y murió en la misma ciudad en 1123. Su vida, no obstante la popularidad de que gozó, es muy poco conocida, y a crecer a ciertos autores árabes y persas, sus primeros estudios los hizo en un colegio de su ciudad natal. Fue director de un famoso observatorio de Bagdad. Murió cuando estaba leyendo un tratado de metafísica de Avicena. Su tumba situada en Nichapur, fue encontrada bastante tiempo después de su muerte por su discípulo Nizami, a quien había dejado esta indicación: "Mi tumba estará colocada en un lugar donde el viento Norte

podrá cubrirla de rosas deshojadas".

Fué un gran matemático. Hizo un tratado de Algebra traducido al francés por Vopeke. Este tratado se divide en cinco partes y en él se tratan sistemáticamente por primera vez las ecuaciones cúbicas, empleando además, los trazados de cónicas para determinar el número de raíces reales y valuarlas aproximadamente. A pesar de los errores que contiene su Algebra, no es por cierto menos justa su reputación como matemático. Escribió además, muchos opúsculos sobre la extracción de las raíces cúbicas y

sobre ciertas definiciones de Euclides.

Más grande fué aun como poeta, ya que aun en los tiempos contemporáneos ha gozado de una popularidad inmensa, no sólo en Oriente, sino también en Europa, como lo prueba el hecho de que se fundase en Londres un club con el nombre del poeta persa. Su obra principal la constituyen una colección de Ruba'i o cuartetos, especie de epigramas, en los que canta al amor y al vino, de una inspiración escéptica y sensual, pero siempre con una exaltación delirante de la vida física.

FUGA DE LA REALIDAD

Son múltiples los recursos empleados para eludir la realidad, el deber, las reclamaciones de la conciencia. La febril inquietud y la estéril actividad no tienen otro origen y devoran innumerable cantidad de vidas.

Hay personas que no pueden estar solas — esto es, a solas con su juez íntimo, — quienes revelan interés por cosas que, en definitiva, no les importan, quienes viajan de continuo, se entregan al juego, leen centenares de novelas tontas, o hablan incesantemente. Lo que buscan es huir de la realidad y de sí mismas, estar en otras vidas y no en la propia, distraerse para eludir lo obligatorio.

En esta oscura lucha subconsciente se emplea la vida en alejarse de la vida y de sí mismo.

CONSTANCIO C. VIGIL

DE LA CONFERENCIA DE BRUSELAS

LA ACADEMIA Y LA VIDA

GERMAN ARCINIEGAS.

Stephen Spender, con ese perfil de príncipe de cuento y esa palabra iluminada que le dan a su talento de poeta la mayor atracción, ha tocado un punto vivo en las mesas redondas de nuestra conferencia. Su sensibilidad se revela contra una de las grandes farsas de nuestro tiempo: la farsa de las palabras. ¿Por qué los hombres que están más lejos de la democracia, hablan de democracia? ¿Los que ignoran la paz, de paz? ¿Los que desconocen las libertades, de libertad? ¿Los que niegan la justicia, de justicia?

Lo que Spender pretende es que hagamos un pequeño diccionario. Se definirían allí otra vez todas las palabras que ordinariamente se usan hoy en el lenguaje político. Cuando Spender había dejado la impresión de una persona sorprendida en un atraco. Las palabras deberían considerarse como seres vivos, que tienen derechos. Son seres de los cuales se está abusando, sin que quienes nos llamamos hombres de letras hagamos nada por su defensa.

Vivimos una hora de crisis del lenguaje y habría que volver a de-

cir, a explicar, a aclarar qué es cristianismo, qué es verdad, qué es derecho, qué es tolerancia. Podría afirmarse sin caer en exageración, que una a una todas las palabras del Evangelio se han vuelto al revés. Hay una falsificación universal. Las veces que nos soplan en los discursos son voces invertidas. Si en algún aspecto de la vida se ha mostrado venenosa la insidia de los políticos al tratar de crear confusión en el mundo es en la duplicidad de la lengua.

No es esta minucia académica. Spender es más sensible a estos hechos por que es un poeta. Pero en realidad si hoy hay una demoralización colectiva, si el escepticismo y el cinismo penetran en las propias masas obreras, en el alma de la clase media, es porque la fé, la esperanza, el respeto que descansaban en ciertas palabras, en la imagen verbal de los conceptos fundamentales de nuestra cultura, disminuyen, se pierden, cuando los políticos que se apoderan del gobierno, cuando los oradores que empujan las masas atropellan las palabras.

Es un procedimiento diabólico y mágico tomar una voz y hacerla que entre a decir exactamente lo contrario de lo que venía antes diciendo. Los pueblos han dado un carácter sagrado a ciertas expresiones. En el himno argentino se dice "Oíd mortales el grito sagrado: Libertad, libertad, libertad!" Entonces este grito representa el ideal supremo de un pueblo. Lo mismo se encontrará en todas las naciones. La moral colectiva se construye sobre la base de que esas expresiones son intocables. Los políticos, que de esto entienden más que los académicos, toman, pues, las palabras sagradas e irrespetándolas, agraviándolas, malusándolas, crean una desconfianza que les permite sembrar la doctrina nueva.

No existe la academia independiente, valerosa, que salga al paso de los falsificadores, les desnude y ponga en vergüenza pública. Pero al menos, es posible que los hombres de letras hagan el pequeño diccionario que pide Spender, y que propugnen por que se le llame pan al pan y vino al vino.

La deuda que nunca se paga

Inútil sería el empeño de pagarte, madre, todos tus sacrificios. No hay bienes en la tierra suficientes para compensar tus desvelos, tus inquietudes, tus ansiedades.

Cómo reparar el dolor de esa noche en que la muerte rondaba nuestra cuna? Cómo reponer la desesperación con que alzabas los ojos a Dios ofreciéndole todas las amarguras a cambio de nuestra vida?

Sufrías pero nada importaba tu sufrimiento mientras tus hijos pudieran reír. Llorabas, pero

nada importaba tu llanto mientras tú sola, pudieras soportar las lágrimas. No. No hay riquezas que puedan redimir el holocausto de una vida, como no hay amor filial capaz de reintegrar tanto amor.

Sólo podremos, por una suprema ley de la Divinidad, transmitir esa sublime pasión a nuestros hijos.

Y así irá, de generación en generación, proyectándose en el infinito, la deuda que nunca se paga.

Juan Alberto MORALES

116655 *indagado*

ALAMBRADAS INVISIBLES

Por GUILLERMO DIAZ PLAJA

Esta es una historia de soldados. He aquí, otra vez, desventurada la tierra. Cráteres desolados son la huella mortal de una explosión más brutal que la de la dinamita, más salvaje. Hay paisajes literalmente vueltos del revés. Estampidos horribles arrancan los árboles, los lanzan hacia lo alto y, al caer, los clavan grotescamente por la copa, dejando arriba en la sarmen-tosa raíz, su propia caricatura. Monstruos militares no soñados por Leonardo ni por el Bosco cruzan mortíferos, es decir, portadores de muerte, con estridor horrisono, ser-bradores de llamas verdes y azu-les.

Por la noche, la luna cree aso-marse a un espejo. Hay ahora una extraña y estremecedora calma. Los hombres —porque hay hom-bres aquí— se observan unos a otros, clavados en sus embudos de fango. Miran hacia las cicatrices de la tierra de enfrente. Porque de allí ha de venirles todo el mal; porque allí está el Enemigo.

Pero también del otro lado de las alambradas hay ahora un extraño silencio. Sin duda, los centinelas aguzan el ojo y el oído a través de la palidez lunar. Va a ser ésta, por fin, una noche tranquila? Uno de los soldados se ha desplomado en su nido de topo, rendido por el sueño. Pero otro, en un extraño

delirio, canta en medio de la no-che, una canción, una canción sen-cilla, de acento popular. Repite el soldado el estribillo, que se pierde en la brisa mojada de la noche.

De pronto, desde lejos, desde la trinchera de enfrente, he aquí que la canción regresa. El Enemigo sabe también cantar. El Enemigo es ahora esa voz caliente, dulce, que modula la misma melodía.

Se adivina, en los pozos de tira-dor —a lado y lado de la línea— una extraña tensión emotiva. Se oye de nuevo la primera voz y he aquí que la segunda enlaza con ella; y ahora cantan juntas.

Sabían la misma tonada? La aprendió uno del otro? Una cosa es cierta; la voz, el espíritu, ha saltado las trincheras. No hay fronteras para él.

* * *

No se ven, es cierto, las desgarraduras; las flores cubren las ci-catrices del paisaje. Pero quién negará que existen invisibles y te-naces alambradas entre alma y alma, entre pueblo y pueblo?

El hombre que se sitúa al servi-cio de la cultura necesita el con-tacto de las mentes fraternas puestas —dondequiera que estén— en idéntico afán. En fin de cuentas, probablemente la cultura es comu-nicación, o si lo preferís, comunión.

No hay saber sin intercambio de saberes.

Así, cuando Europa era una uni-dad espiritual, la lengua latina hacia de vehículo y de fundente. Cuando, en el Siglo XVIII, se cons-tituyó lo que Basterra llamaba “la internacional patricia”, iban y ve-nían los correos, galopando por los caminos de la tierra, llevando las epístolas en que se consultaban o resolvían cuestiones los Feijoo, los Diderot, los Muratori, los Moyanos. El Siglo XIX conoció sin du-da una “internacional burguesa” de la cultura. Ni las personas, ni las ideas necesitaban pasaporte.

Ahora, digámoslo de una vez, se ha retrocedido. A las barreras po-líticas se han unido las trabas eco-nómicas. Todos residimos en islas, en islotes de cultura, circundados de mares de desconfianza. Y, sin embargo, nosotros sabemos que el tema que nos interesa, la investi-gación que ahora nos apasiona, es objeto de los desvelos de un estu-dioso —de un hermano nuestro—

que reside, también aislado, en Co-penhague, en California o en San-tiago de Chile. Pero cómo conocer sus trabajos? Cómo recibir esas revistas, esas publicaciones, que antes llegaban regularmente, so-lícitamente a nuestra mesa?

He aquí un consuelo: En estos días el Consejo de Investigaciones ha iniciado una tarea benemérita: envía, catalogados, índices de re-vistas que llegan a su biblioteca y remite copia fotográfica de los artículos que interesan. Presta, pues, un extraordinario servicio. Pero no basta.

Estamos —como los soldados de mi historia— sumidos también en nuestros embudos clavados en la tierra. Llegan con dificultad los ecos del saber universal. Esto su-cede un poco en todas partes. Nos hablan de divisas, de compensacio-nes, de cupos de importación. No entendemos nada; no comprendemos nada. Lo cierto es que la uni-dad espiritual del mundo está en crisis. Que la hermandad intelec-tual no encuentra el cauce del mu-tuo conocimiento, y que nos gusta-ría oír —a través de las alambra-das invisibles— la canción de en-frente, que es tan melodiosa como lejana, y que no es siquiera, por qué había de serlo? la del Ene-migo.

PLIEGO DE . . .

(Viene de la 2a. página portada)

- c) La cuarentena, o sea el control de todos los presuntos contactos de cada caso de Poliomielitis, no se recomienda. Sin embargo, se estima necesaria la cuarentena modificada restringiendo el movimiento, fuera de ciertos límites que se establezcan, de los contactos más íntimos de cada caso por 7 a 14 días después de establecido el diagnóstico.
- d) La desinfección o tratamiento de las heces y las descargas nasales y orales de los casos positivos, es de suma importancia, tanto en el hospital como en las casas. Los utensilios y materiales de cama deben también ser desinfectados. La fumigación, riego de D.D.T. y otras medidas tendientes a la higiene general de la población, aunque necesarias como prácticas de Salud Pública permanentes, no son de un valor específico en el caso particular de la Poliomielitis, y pueden dar un falso sentido de seguridad y contribuir a la alarma del público.
- e) Debe prohibirse a todo niño menor de 16 años el concurrir a lugares en donde puedan someterse al contacto con aglomeraciones de personas. Esto es particularmente cierto en los cines, hipódromos, gimnasios, estadios, iglesias, fiestas familiares, etc. No se recomienda que estas actividades sean discontinuadas para adultos. No es necesario el cierre de escuelas y solamente en el caso de que en el próximo Mayo persista la actual epidemia, se recomienda el posponer la apertura de jardines de infancia para esa época.

ca. No es necesario el cierre de piscinas, mientras se cumplan los requisitos de clorinación del agua y cambio de ésta en un mínimo de tiempo establecido. Deben estar cerradas solamente para menores de 16 años.

Las playas contaminadas por desagües de alcantarillados deben permanecer absolutamente cerradas al público en general, hasta segunda orden. Debe prohibirse la entrada de menores de 16 años a toda clase de espectáculos públicos y responsabilizar tanto a los padres de familia como a los Gerentes de estos establecimientos por las infracciones que se cometan.

Basado en el hecho de que la celebración de los Carnavales trae consigo grandes aglomeraciones de personas, la Asociación Médica Nacional de la República de Panamá, está de acuerdo con la petición del Departamento de Salud Pública en el sentido de que suspendan estas actividades en la ciudad de Panamá, y aún va más lejos al recomendar que esta suspensión se extienda a todo el territorio de la República para evitar el éxodo de los habitantes de la ciudad de Panamá hacia la ciudad de Colón y el interior durante esos días, lo que establecería el peligro de la extensión de la epidemia de la Poliomielitis a esas regiones.

- f) Posponer las operaciones de la nariz, oídos y garganta que no se consideren de emergencia. De la misma manera, las extracciones de piezas dentales en menores de 16 años que no se consideren de suma necesi-

dad, deben ser también pospuestas, y

- g) Es de especial importancia que se evite todo ejercicio suspensión de las clases de violento. Se debe ordenar la suspensión de la Educación Física en todas las escuelas y la práctica de juegos violentos, como base ball, basket ball, etc., en menores de 16 años.

6. El máximo interés puede centralizarse hacia el problema de la Rehabilitación de los casos paralíticos. Debe dársele toda clase de facilidades al cuerpo Médico de Diagnóstico y Tratamiento, para la adquisición de equipo y personal técnico entrenado a la mayor brevedad posible, ya que es de imperiosa y urgente necesidad el iniciar la rehabilitación temprana de todas las víctimas con residuos paralíticos de la Poliomielitis, y el Hospital Santo Tomás no está en capacidad actualmente para brindar este servicio, que constituye la parte más humana en todos los aspectos de una epidemia de Poliomielitis.

Demás está decirle al Señor Director, que la Asociación Médica Nacional de la República de Panamá, se pone una vez más a las órdenes del Departamento de Salud Pública, no solamente para ampliar el contenido de las anteriores recomendaciones, sino en todo lo que respecta al problema de la Poliomielitis, en particular y de la Salud Pública en general.

Soy de Ud. Afectísimo S.S.,

Dr. Antonio González Revilla,
Presidente de la Asociación
Médica Nacional".



POLIO: Evite que su hijo
sea la próxima víctima.....

*Leticia / 957
Enano*

